



Inseguridad, Justicia y elecciones

Rehenes

Al igual que en los últimos años, la “inseguridad” aparece en el centro de la campaña electoral. ¿Por qué es un tema recurrente? ¿Qué pone en evidencia y qué oculta? ¿Cuál es el rol del Poder Judicial? Un debate que trasciende al 28 de junio

Nueva cartilla de prestaciones

A través de esta nueva guía,
los afiliados al co-seguro de la
Asociación Judicial Bonaerense
podrán conocer los beneficios con
que cuentan y cómo acceder a ellos.
Está disponible en todas las
departamentales



DIRECCION DE
SERVICIOS SOCIALES
ASOCIACION JUDICIAL
BONAERENSE



Farmacia Sindical

Desde el año 1992 al servicio del afiliado y su grupo familiar
Entregas en 24 y en 48 horas - Descuentos por planilla de haberes



Tel.: (011)-4952-9578 • Rincón 96 • Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Editorial

El gran cuñado

El tipo tiene risa contagiosa. Es rápido, vivo, gastador. El más piola de todos. Hace una pregunta y, antes que se escuche la respuesta, comienza a reírse. Tentado, se dobla sobre sí mismo. Está por encima de quienes lo visitan, no importa que sean políticos de carne y hueso o sus caricaturas. Si a veces en los noticieros, allí donde desfila la “realidad”, no puede establecerse la diferencia. Por qué pedirle a él, justo a él, que lo haga.

El actúa como uno de nosotros. Pone en evidencia la distancia que, en muchos casos, existe entre “los políticos” y el ciudadano de a pie. Pero jamás será uno de nosotros, al menos de la inmensa mayoría de los argentinos que necesitamos de la política para transformar la realidad, para vivir en una sociedad que merezca ser vivida, para tener, en definitiva, una existencia digna.

Porque él no es el anti-político trucho, sino la anti-política: el discurso (también político, en definitiva) donde todo es lo mismo, todo está perdido y no vale la pena nada, salvo cagarse de risa, que se acaba la historia. Donde todo es igual ante la vigencia imperturbable y eterna de lo establecido.

Es que Marcelo, como lo llaman cariñosamente quienes durante buena parte de la tarde se dedican a hacer programas que lo comentan, lo citan y lo reproducen como en una pesadilla de la que no se puede escapar, Marcelo, decíamos, necesita de esos políticos, sobretodo de los que hacen de la política un ejercicio mediático, de los que reemplazaron la militancia por los consultores de marketing y al pueblo por los sondeos de opinión.

Y más que Marcelo los necesita el poder comunicacional, las corporaciones del info-entretenimiento, que lo adoptaron como cuñado desde que lo casaron, por conveniencia, con su hermana predilecta: la televisión.

Nada de lo dicho disimula la responsabilidad de buena parte de la clase política en la crisis de representatividad aún vigente. Tampoco adscribe a las teorías conspirativas que ven en un programa de televisión la llave de un resultado electoral. Mucho menos pretende obviar la importancia del humor popular que, como nos lo recuerdan Tato Bores, Sapag, Gasalla y Perciavalle desde la televisión de los `80 y `90, es profundamente corrosivo respecto al poder, porque si algo define a lo popular, aunque la tinellización del humor televisivo pretenda ocultarlo, es su oposición a lo dominante.

Sólo se trata de pensar cómo el gran cuñado del poder comunicacional no es más que una parte de la operatoria a través de la cual las corporaciones del info-entretenimiento se transforman en sujetos políticos privilegiados.

Si el Gran Hermano, al menos como lo imaginó George Orwell en 1984, era la omnipresencia del poder estatal que todo lo sabe, todo lo ve y todo lo controla para imponer su dominio y autoridad hasta borrar cualquier atisbo de libertad, el Gran Cuñado no es otra cosa que una nueva forma en el ejercicio del poder, en la construcción de la subjetividad, pero con idénticas consecuencias: terminar con la política, acabar con la libertad.



los trabajadores judiciales, de los jueces y de organizaciones vinculadas al quehacer judicial alimentan el debate

NOTA DE TAPA

6 Soy tu cowboy

Durante la última década la inseguridad ocupó un lugar central en el debate electoral. Lejos de renovar enfoques, los principales candidatos repiten una y otra vez las mismas recetas. A qué responde este fenómeno. Qué queda afuera de la agenda. Una mirada que busca trascender el cuarto oscuro

12 Y a mí por qué me miran

Ante cada hecho delictivo las miradas se dirigen hacia la Justicia: "entran por una puerta y salen por la otra", la "lentitud de los tribunales" y el "exceso de garantismo", conforman el menú a la carta de buena parte de los medios de comunicación y de "opinólogos" de todo tipo. ¿Cuál es la responsabilidad real del Poder Judicial? ¿Qué debe hacerse? ¿Qué hay que cambiar? Representantes de



JUSTICIA

16 Trabajo sucio

En el penal de San Martín, efectivos del Servicio Penitenciario Bonaerense aprietan y utilizan a los presos para cometer ilícitos. Incluso, prometen drogas, alcohol y armas caseras a quienes los ayuden a limpiar a los internos molestos

20 Mujeres en la mira

La investigación penal por la violación y asesinato de Sandra Ayala Gamboa en un edificio público, aún no tiene resultados. A más de dos años, su rostro se multiplica como una bandera de lucha para las víctimas de femicidios



22 Los iremos a buscar

Comenzó el juicio oral por privación ilegal de la libertad, tortura y homicidio del Negrito Avellaneda. Los ex generales Santiago Omar Riveros y Fernando Verplaesten, y otros cuatro represores, están acusados de su desaparición en abril de 1976. Las implicancias del caso y la búsqueda de Justicia

DEBATES

26 Cuando pase el temblor

Tres intelectuales analizan las posibilidades del subcontinente ante la hecatombe financiera. Diferencias y similitudes con la crisis del '30. El desafío de una mayor autonomía de los países centrales. El surgimiento de nuevos actores sociales. Las lecciones del neoliberalismo y qué hacer con ellas

revista **marcha**

Revista En Marcha es una publicación editada por la Asociación Judicial Bonaerense

E.Mail
revistaenmarcha@gmail.com

Internet
www.ajb.org.ar

Director periodístico
Daniel Giarone

Jefe de Redacción
Luciana Hernandez Lois

Diseño y Diagramación
Pablo Gerardi

Ilustraciones - Cultura
Mónica Curell

Colaboran en este número
Esteban Rodríguez, Paolo Fossati, Milva Benítez, Javier Posse, Emiliano Guido, Jorge Form, Pablo Abramovich, María Eugenia Marengo, Cecilia Valdez, Mario Bertoli y Carlos Pinto.

Los artículos firmados no responden, necesariamente, a la línea editorial de la

publicación ni expresan, en todos los casos, la posición institucional de la Asociación Judicial Bonaerense.

Ilustración de tapa:
Xilografía (fragmento) de Edgardo-A. Vigo (1928-1997).
Gentileza del Centro de Arte Experimental Vigo.
www.artesvisuales.org.ar

Administración La Plata
50 N° 712 - C.P.1900
Tel./Fax: (0221)425-8377

Impresión
Agencia Periodística CID
Avenida de Mayo 666,
2° Piso. Ciudad Autónoma
de Buenos Aires

ISSN 0329-8914
RNPI en trámite



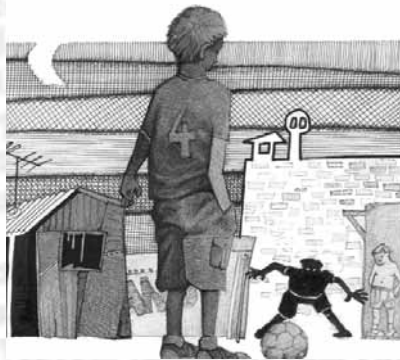
POLITICA

30 Funes, el memorioso moderado

Un pequeño país-laboratorio de la derecha norteamericana eligió en las urnas a los ex guerrilleros del Frente Farabundo Martí para gobernar El Salvador de la mano de un ex corresponsal de la CNN: Mauricio Funes. Perspectivas, riesgos y semejanzas de la nueva pieza del boom progresista latinoamericano

34 A desalambrar

La venta de tierras es una práctica constante en la Argentina. El 10% del territorio está en manos de extranjeros. Uno de los casos más controvertidos es el Sistema Acuífero Guaraní y el magnate ecologista norteamericano, Douglas Tompkins



SOCIEDAD

36 Noticias de un secuestro

El Grupo Clarín y TyC se adueñaron de los derechos de televisación del fútbol local, un negocio que mueve cerca de \$ 9.000 millones al año, pero del que los clubes -en términos comparativos- sólo reciben migajas. En Argentina, para ver todos los goles en directo hay que pagar

40 Recuperar la Universidad

Diversos sectores sociales y académicos coinciden en la necesidad de desmontar la herencia neoliberal en el ámbito universitario. Sin embargo, aún está pendiente la derogación de su sostén legislativo: la Ley de Educación Superior

CULTURA

42 Sin paracaídas

Entrevista a Gabriel Bañez, escritor, periodista y editor



46 Cándido López: El testigo

Dicen que nunca se consideró un artista, murió convencido de haber logrado documentar con sus escenas la guerra del Paraguay, ese país enamorado del infortunio, como dijo uno de sus más grandes escritores

48 PURO CUENTO

Por Daniel Hernández

50 CORREO DE LECTORES

Tema de tapa

LA INSEGURIDAD EN EL PROCESO ELECTORAL

Soy tu cowboy

Durante la última década la inseguridad ocupó un lugar central en el debate electoral. Lejos de renovar enfoques, los principales candidatos repiten una y otra vez las mismas recetas. A qué responde este fenómeno. Qué queda afuera de la agenda. Una mirada que busca trascender el cuarto oscuro



Por Esteban Rodríguez

Una vez más el tema de esta campaña electoral ha sido la inseguridad. Desde hace casi 15 años, con cada coyuntura electoral, la inseguridad ciudadana se convierte no sólo en uno de los ejes principales, sino en el ítem central de la agenda electoral. Los candidatos prueban su valía en la lucha contra el delito y prometen más policía a cambio de votos.

Vaya por caso la campaña presidencial de 1999 que estuvo particularmente centrada en el tema inseguridad. Basta recordar el spot publicitario de la Alianza donde se veía a Fernando De la Rúa avanzar escoltado por un grupo de operaciones especiales, como esos que solemos ver de vez en cuando en cada robo frustrado con toma de rehenes. O recordar a Carlos Ruckauf, candidato a gobernador en la provincia de Buenos Aires, prometiendo meter bala a los delincuentes (*Clarín*, 10/8/1999), mientras su futuro ministro de seguridad, el ex carapintada Aldo Rico, planteaba reconcentrar los mandos en la cúpula policial, restableciendo la figura del jefe de policía, y a Jorge Casanovas, futuro ministro de justicia, anunciando que con la aprobación de las reformas pendientes los jueces ya no iban a poder excarcelar a los imputados por robo y en los casos por accidente de tránsito a los conductores que escapaban. Todo eso mientras, Felipe Solá, candidato a vicegobernador, declaraba que en la Alianza había "exceso de garantismo", y nos alertaba: "en momentos en que la Policía está siendo desbordada por la ferocidad de la delincuencia no podemos ser grises" (*Clarín*, 13/2/2000).

El propio Duhalde, ahora candidato a la presidencia, autor de frases célebres como por ejemplo, "la bonaerense es la mejor policía del mundo" (que había viajado en 1997 a New York con su secretario de seguridad, Luis Brown, para copiar el exitoso modelo de seguridad de Rudolph Giuliani, más conocido como "Tolerancia Cero", que no tenía nada que envidiarle al modelo autóctono de "mano dura" de Piotti-Klodczyk), impulsaba tres reformas: reforma del sistema carcelario, hacer más cárceles: "Si llego a la presidencia lo

primero que haré es tomar crédito internacional para construir más cárceles y para que cada preso tenga su celda"; reforma del sistema penal: "hay que terminar con las leyes que permiten que los presos entren por una puerta de la comisaría y salgan por otra"; reforma del sistema policial: "El Código de convivencia de Buenos Aires le dio menos facultades a la Federal. Yo hace 15 años hice una reforma y le di más facultades a mi Policía" (*Clarín*, 2/5/1999).

En el 2000, con la campaña a la Jefatura de Gobierno para la ciudad de Buenos Aires, Gustavo Beliz, candidato por Nueva Dirigencia, lanzaba su campaña "impunidad cero" con un invitado especial: el ex jefe de la policía de New York, William Bratton. Para Bratton, arquitecto de las medidas policiales ultra represivas, considerado una de los padres de la "Tolerancia Cero", el delito no es consecuencia de las condiciones sociales sino del mal comportamiento de los individuos. Por eso le recomendaba al candidato que había contratado sus servicios como asesor, y tal vez para diferenciarlo del garantismo de la oposición: "Yo le aconsejaría a Beliz que piense muy bien lo que quiere hacer porque la seguridad es otra cosa" (*Página/12*, 18/1/2000). En efecto, por aquellos días, Aníbal Ibarra, que se presentaba como el fiscal contra el delito, había viajado a Londres, invitado por la Cancillería de Gran Bretaña, para reunirse con el ex comisario Anthony Butler, uno de los creadores de la policía comunitaria (*Clarín*, 11/1/2000). Una de sus muletillas preferidas por aquellos días era la siguiente: "Voy a sacar los policías de las oficinas para patrullar las calles y aumentarles el sueldo a los que mejor trabajen". (*Clarín*, 24/3/2000)

Mientras tanto, Domingo Cavallo -compañero de fórmula de Beliz-, viajaba otra vez a New York para entrevistarse y mostrarse en la Gran Manzana con el exitoso alcalde Giuliani. A su regreso, presentaba su paquete de propuestas, que se resumía en su slogan *Mano firme*, donde se preveía un policía por cuadra y un fiscal, un juzgado y una comisaría por



barrio; darle más herramientas a la policía, incluida la facultad de interrogar a los sospechosos en la escena del crimen; darle a la policía el control del merodeo; también se proponía el endurecimiento de las penas para los reincidentes y la posibilidad de arresto directo para las infracciones más graves. “Queremos vivir sin miedo a que nos toque el turno y seamos los rehenes que aparecen en la televisión con una pistola en la sien, o el asaltado, o el herido, o incluso el muerto. Esta situación es insostenible, necesitamos decir basta”, decía

Cuando el Estado se desentiende de la salud, la vivienda, la educación, el trabajo digno, quedan muy pocos espacios aptos para la exposición pública. El delito y su control se vuelve de decisiva importancia para los guardianes del Estado

Cavalló (*Clarín*, 24/3/2000).

Lo mismo iba a hacer Menem en la campaña del 2003, cuando repetía que iba a “saturar la Argentina de fuerzas de seguridad” (*Clarín*, 14/3/2003), y prometía en su plan de gobierno: “El primer día de gobierno declararemos la Emergencia de la Seguridad para prevenir y combatir el delito. (...). En esta lucha emplearemos todos los recursos que dispone el Estado Nacional en materia de seguridad, y si fuera necesario las FF.AA. (...). Garantizaremos a todos los habitantes del país el pleno ejercicio del derecho constitucional de libre circulación y tránsito. La calle será un lugar de convivencia y dejará de ser tierra de nadie”. Y agregaba, cuando oficializaba su alianza con el ex comisario, el torturador Luis Patti: “Hay que hacer todo al revés de lo que se hizo, hay que destruir el Código de Procedimiento Penal, porque los códigos deben hacerse para las personas de bien y no para proteger a los delincuentes” (*Página/12*, 14/7/2002).

la vidriera

Como dice el criminólogo noruego, Nils Christie, en su libro *Una sensata cantidad de delito* la lucha contra el delito se ha convertido en la vidriera de la política: “Cuando la meta dominante de la vida es el dinero y la idea dominante es que una economía de mercado no regulada es

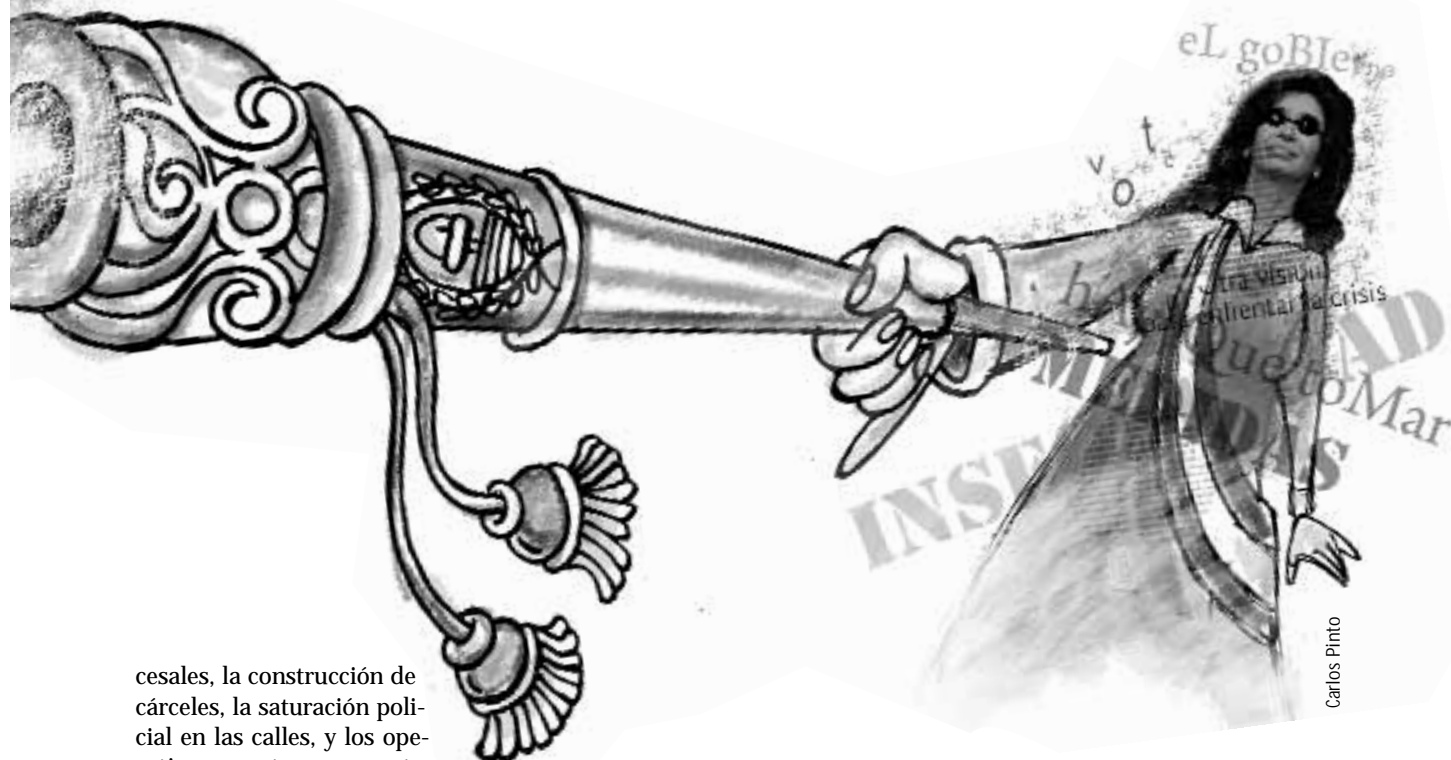
el camino para alcanzar la meta, en semejante sistema el delito se vuelve el espacio principal que le queda a la política. Quedan muy pocos espacios libres, espacios de exposición pública, para los políticos, para las figuras políticas y para los partidos. Aquí es posible presentarse a sí mismo como persona merecedora de votos, con valores comunes a la mayoría de la población de asiduos consumidores”.

En otras palabras, cuando el Estado se desentiende de la salud, la vivienda, la educación, el trabajo digno, quedan muy pocos espacios aptos para la exposición pública. Lo que es definido como delito y su control se vuelve de decisiva importancia para que los guardianes del Estado prueben su idoneidad en la lucha contra el flagelo del delito.

Por su parte, el criminólogo italiano Alessandro Di Giorgi, en su libro *Tolerancia Cero*, agrega que “en momentos históricos caracterizados por un malestar económico y por una inseguridad social generalizada, las élites del poder parecen activar estrategias de desplazamiento o favorecen la construcción de un imaginario social punitivo, con el objetivo de distraer la alarma social de cuestiones más profundas, que de esta forma se concentra en los criminales, los desviados, los distintos”. Esto permite entender por qué la clase dirigente suele emprender cruzadas morales contra determinados fenómenos señalados como fuente de todos los males.

A partir de entonces, los candidatos se muñen de una batería de consignas efectistas que abrevan en el imaginario social pusilánime modelado en gran parte a través de las representaciones que la televisión y el periodismo en general construyen en torno a la inseguridad, la violencia y el delito. La oferta electoral se construye alrededor del pánico moral. El discurso de los aspirantes hace hincapié en el imaginario autoritario nunca del todo desandado.

La demagogia securitaria se pone al orden del día. Se trata de una retórica populista que confunde arbitrariamente la moral con el derecho y postula a la pena de muerte, la baja de la edad para la imputabilidad, las reformas pro-



cesales, la construcción de cárceles, la saturación policial en las calles, y los operativos nocturnos contra personas en situación de calle y desalojos compulsivos en edificios ocupados por familias humildes, por parte de la UCEP (Unidad de Control del Espacio Público) -una suerte de escuadrón paraestatal integrado por militantes del PRO porteño-, como las medidas probadas para enfrentar el delito y las incivildades. Se trata de viejas recetas que se arrojan otra vez sobre la mesa y dan cuenta de los *reflejos* de la dirigencia política que se apresura a decir lo que la gente quiere escuchar.

dame una señal

Como no podía ser de otra manera, esta campaña no iba a ser la excepción. Una de las voces más altisonantes ha sido la de Francisco de Nervéaz cuyos eslóganes son *La seguridad se hace y Me cansé del miedo*. Dice el empresario: "hay que actuar con severidad, con todo el rigor de la ley y la sanción social", y promete "crear un modelo policial proactivo centrado en la prevención, con patrullaje y mayor presencia policial. Es necesario asignar a las tareas de vigilancia, patrullaje y asistencia más y mejores efectivos policiales. Esto significa una mayor cantidad de policías en las calles, con sueldos adecuados a su responsabilidad y con los vehículos, las armas, los uniformes, la capacitación y la tecnología necesaria para desempeñarse correctamente. Mejorar las condiciones operativas de la Policía provincial es una condición necesaria para comenzar a devolver-

le el prestigio perdido". Mientras tanto, apelando a la cultura de la delación y a los procesos de estigmatización cotidiano, propone mapear la deriva de los grupos peligrosos, productores de nuestro miedo de cada día. Para ello, y con la participación del electorado, han elaborado un mapa del delito que se puede consultar y completar ingresando a su sitio web (www.mapadelainseguridad.com). Por ejemplo, y sólo para hacernos una idea de qué se trata, si se hace clic en una flechita ubicada en frente al palacio Municipal de la ciudad de La Plata, al lado de la Plaza Moreno puede leerse lo siguiente en un recuadro: "Venta de Droga: Un grupo de jóvenes de muy mal aspecto que limpian los vidrios obligando a los automovilistas a pagarles y además siempre ensucian el auto, venden droga a quienes les piden desde los autos. Allí se puede comprar desde marihuana hasta pasta base. Esta gente no es de esta ciudad, la policía debe hacer algo con estas personas".

Por su parte el gobernador Daniel Scioli, que ya había desandado -a través de Carlos Stornelli- las reformas policiales iniciadas por León Arslanián (recordemos sus frases memorables cuando anunció su plan para combatir el delito y el vandalismo en la provincia: "yo no he venido aquí a administrar gélidas estadísticas delictuales". Y sentenció: "Se le dará mayor poder de fuego a la Policía" (*La Nación*, 14/12/2007), sube la apuesta echando mano al

gasto público, anunciando el aumento del presupuesto destinado a seguridad, a los fines de reequipar a la policía con más patrulleros, armas y municiones; nombrando más efectivos, incluso realizando acuerdos con el gobierno nacional para que la Gendarmería y la Prefectura rastrillen las "zonas calientes". Como sucede en cada coyuntura electoral, hay que mandar señales claras, visibles y efectistas. Por eso la respuesta del gobernador fue, una vez más, la militarización de la ciudad, la saturación policial: la disposición de operativos y retenes policiales y patrullaje ininterrumpido en todas las ciudades. Para decirlo con las

Estos discursos y sus prácticas, dan cuenta de una tendencia social autoritaria que nunca se terminó de poner en crisis en la Argentina, un imaginario que permanece vigente

palabras del gobernador: "Hay un cambio en la mayor presencia policial en las calles. Y hay una nueva actitud en la Policía. También creo que recuperamos la confianza de la ciudadanía en la Policía. (...). Quiero recuperar el orgullo y la autoestima de la institución de la Policía. Sin policías no hay seguridad, y contra los policías, mucho menos. (...). Yo no me voy a resignar. La gente, con toda la razón, reclama por más justicia y seguridad. Yo estoy poniendo lo mejor de mí, la gente sabe que yo estoy trabajando en el tema. Le pedí a la

Policía que haga el máximo esfuerzo (...). El que se equivoque se va a tener que ir a su casa. Yo les exijo el máximo compromiso (...). No quiero que trabajen con temor a que los vamos a rajar" (*Clarín*, 9/12/2008).

Mientras tanto la presidenta Cristina Fernández se muestra también en esta materia ambigua: por un lado, se distancia de los discursos de la derecha y por primera vez, un presidente toma nota de las últimas investigaciones sobre la problemática. Dice que la pobreza no es la causa del delito, sino la brecha social: "Sin trabajo, con gente mal paga, con empleo informal, no hay plan de seguridad ni (sistema de) GPS ni patrulleros que alcancen". "Un modelo de protección ciudadana supone también un modelo de desarrollo económico y de distribución de la riqueza, porque no sólo la pobreza, sino la brecha social —es decir, la extrema riqueza— es lo que incrementa los niveles de inseguridad" (*Página/12*, 28/3/2009). En efecto, como dice Mariano Ciafardini, Director Nacional de Política Nacional del Ministerio de Justicia, en su libro *Delito urbano en Argentina*, las causas del delito común no hay que buscarlas en la pobreza sino en la polarización o verticalización del sistema social, en el deterioro desigual como consecuencia del impacto negativo en determinados sectores de la sociedad de las políticas neoliberales, es decir, en el desajuste económico abrupto que se produce entre ciertos grupos sociales, que ocupan

HEIDY Supermercado heidy
Un supermercado a su servicio

adherido a la
Asociación Judicial Bonaerense

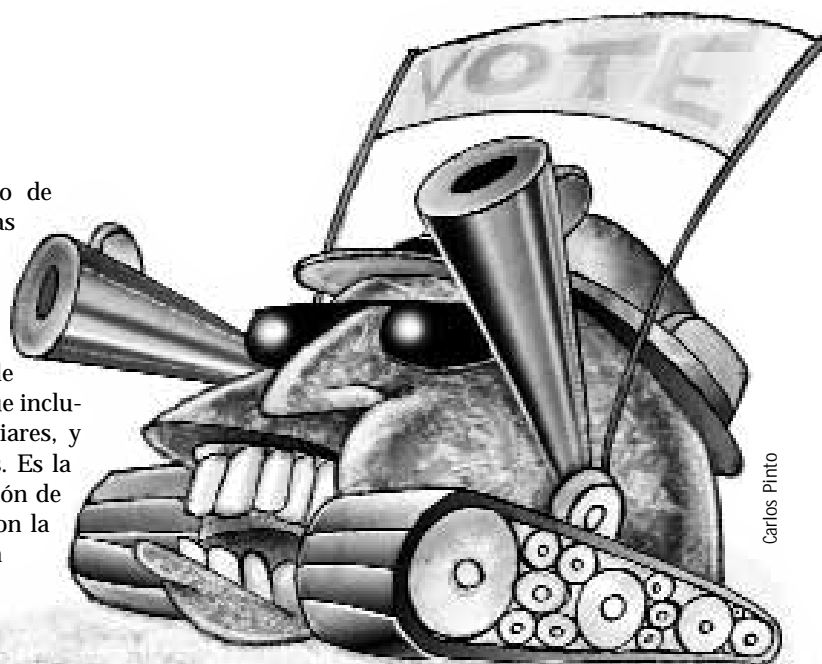
➤ Calle 2 y 530 **Tolosa** Tel. 424-6199
Sucursal calle 2 y 50 La Plata / Tel. 423-7070

les da la bienvenida

espacios adyacentes, en el marco de ciertos cambios acelerados. En otras palabras: "El deterioro económico social no deriva directa e inmediatamente en violencia delictiva sino a través de complejos procesos de degradación de las formas de organización económica y social que incluyen aspectos individuales y familiares, y también institucionales y políticos. Es la resultante de la nefasta combinación de la destrucción de los individuos con la destrucción de la organización social y política. Tanto una como otra tienen en su base la destrucción económica y social".

Por eso insiste la presidenta: "Que la gente tenga trabajo calificado y un buen ingreso es central para la seguridad". Mientras tanto, "lo importante es informar y no atemorizar", lo cual "no significa minimizar ni relativizar, sino darle el nivel de seriedad y responsabilidad que el tema requiere" (*Página/12*, 28/3/2009).

Eso por un lado, porque por el otro, anuncia un Plan de Seguridad Ciudadana a nivel nacional que significará una inversión de 400 millones de pesos en equipamiento para las policías de todo el país. Luego, cuando le toca repasar las medidas concretas, le pasa la pelota al Ministro del Interior, Aníbal Fernández: Habrá tres agentes más por cuadrícula, se sumarán 1500 gendarmes y se reincorporará a 4000 policías retirados. Se instalarán 5000 cámaras de video, habrá control de patrulleros con 1500 equipos GPS y se creará una red de alerta vecinal con 21500 celulares. Y como si fuera poco Cristina Fernández se anima a decir que "no solamente serán convocados policías retirados, sino también, inclusive, miembros de las Fuerzas Armadas retirados" porque "es gente preparada y formada para este tipo de actividades y fundamentalmente para el uso de armamento" (*Página/12*, 28/3/2009). En ese mismo acto en Olivos, el jefe de Gabinete, Sergio Massa, sostuvo que el objetivo del plan "es aumentar la presión en materia de prevención para que la gente sienta que vive más tranquila", porque "la gente quiere ver a la policía en la calle".



encierro

Como se puede observar, nadie quiere quedarse atrás, todos empiezan a subir la apuesta, creando de esa manera las condiciones para otra escalada criminalizadora. Estos discursos no son inocentes, producen "efectos de realidad". Por un lado, porque consolidan las etiquetas que usan muchos sectores de la sociedad para tomar distancia de los grupos desaventajados, acentuando procesos de estigmatización que, cuando discriminan y profundizan las distancias y las desigualdades sociales, están legitimando las prácticas políticas de mano dura, autorizando al poder punitivo a actuar discrecionalmente más allá del estado de derecho y los estándares internacionales de derechos humanos, contra los colectivos de personas referenciados como grupos extraños, productores de riesgo y, por añadidura, identificados y tratados como enemigos internos.

Estos discursos y sus prácticas, dan cuenta de una tendencia social autoritaria que nunca se terminó de poner en crisis en la Argentina, un imaginario que permanece vigente y se lo puede rastrear también en las bravuconadas de los conductores de televisión, en la adjetivación de los movileros, en la pereza teórica de los periodistas que trabajan para las empresas, y en el tremendismo de doña Rosa, cada vez más encerrada, alejada de los espacios públicos. Discursos por el estilo no sólo afectan a la calidad democrática sino que la ponen en riesgo.

PODER JUDICIAL E INSEGURIDAD

Y a mí por qué me miran

Ante cada hecho delictivo las miradas se dirigen hacia la Justicia: “entran por una puerta y salen por la otra”, la “lentitud de los tribunales” y el “exceso de garantismo”, conforman el menú a la carta de buena parte de los medios de comunicación y de “opinólogos” de todo tipo ¿Cuál es la responsabilidad real del Poder Judicial? ¿Qué debe hacerse? ¿Qué hay que cambiar? Representantes de los trabajadores judiciales, de los jueces y de organizaciones vinculadas al quehacer judicial alimentan el debate

Paula Litvachky*

“No se puede simplificar dando mensajes efectistas”

El cruce que hace poco tiempo protagonizaron la Suprema Corte y el Poder Ejecutivo provincial por la responsabilidad de la Justicia ante la inseguridad evidencia varios aspectos de lo que está pasando. Por un lado, las políticas de seguridad provincial orientadas a un discurso autoritario y restrictivo de derechos, con medidas muy negativas como la posible reincorporación de policías exonerados o el enfoque político criminal centrado en el encarcelamiento y la limitación de las excarcelaciones. Por el otro, un Poder Judicial con graves problemas de funcionamiento, que (salvo excepciones) da pocas respuestas y ha convalidado el trato inhumano al que están sometidos los detenidos.

En este caso, la reacción del Superior Tribunal puede tener efectos positivos en tanto advierte sobre los problemas de mantener este tipo de políticas y enviar mensajes a los jueces para que se alejen del mandato constitucional. Este objetivo de disciplinamiento judicial ya está teniendo efectos concretos. La provincia está llegando a los niveles de encarcelamiento que motivaron la intervención de la Corte Suprema en el año 2005. Nuevamente, las comisarias de la provincia explotan por la cantidad de personas alojadas en condiciones indignas.

Esto no quiere decir que el sistema de justicia no tenga nada que ver con los problemas de seguridad. Hay respuestas que dar y hay políticas o articulación de políticas que se pueden desarrollar. Por ejemplo, hay funciones claves de investigación del Ministerio Público Fiscal para desarmar redes o mercados de ilegalidad que impactan en una disminución de las oportunidades delictivas. Hay, por otra parte, un complejo catálogo de medidas no penales que pueden adoptarse a nivel local y provincial.

Lo que sin duda no puede hacerse es simplificar la cuestión como un problema que se resuelve dando mensajes efectistas, tolerando que alrededor de 29.000 personas estén detenidas en las condiciones infrahumanas en las que se encuentran, y presionando a los jueces, fiscales y defensores que están dispuestos a hacer valer los derechos en juego.

(*) Directora del Programa Justicia Democrática del CELS



Carlos Pinto

Hugo Blasco*

“Hay impunidad para cierto tipo de delito”

Cuando se habla de inseguridad, sólo se habla de los delitos contra la propiedad y las personas. Nosotros tenemos un concepto más amplio, que tiene que ver con la seguridad como derecho inalienable a la alimentación, la educación, la salud. A los derechos humanos, en definitiva. La carencia de los mismos también es inseguridad.

La causa del delito es múltiple. Hay un delito producto de la exclusión, de la marginación social, del hecho que haya miles de personas cuyo único horizonte que tienen de vida es mañana. Por otro lado hay un tipo de delito que tiene una gran capacidad de infraestructura, inteligencia y un porcentaje importante de impunidad, producto de la protección política, policial e incluso judicial. Ese delito es altamente rentable y crece tanto en la Argentina como en el resto mundo.

Dicho esto, la función del Poder Judicial no es prevenir el delito. El delito lo tiene que prevenir el Estado a través de otros organismos, ya sea combatiendo la pobreza, la marginación, la droga y garantizando una policía que tenga una faz preventiva, que sea eficiente, y una faz represiva que esté comprometida con los derechos humanos.

“La seguridad como derecho inalienable a la alimentación, la educación, la salud. A los derechos humanos, en definitiva. La carencia de los mismos también es inseguridad”

Para que el Poder Judicial pueda cumplir su rol debe contar con todos los organismos necesarios para evitar colapsos, como un juzgado o una fiscalía haciéndose cargo de cientos de causas por semana. Pero también hacer hincapié en la composición del Poder Judicial. Es central revisar los criterios de selección de jueces, fiscales, defensores y funcionarios. No podemos darnos el lujo de que la selección de los postulantes esté restringida a un grupo de abogados de la política o de la magistratura.



Hoy en día los ciudadanos de a pie no tienen ningún acceso a conocer cuáles son los criterios o las formas por las cuales se lleva adelante este proceso de selección. No se puede conocer cuáles son las virtudes que tiene alguien para ser elegido o cuáles son las faltas de mérito que lo dejan al margen. Este tipo de cosas lleva a que hoy en día el sistema judicial provincial esté profundamente cuestionado.

También hay que atender la cuestión presupuestaria. La Justicia perdió participación en el presupuesto provincial en relación al aumento de la población y de la litigiosidad producto de las crisis.

Otro aspecto importante es no reducir todo a la justicia penal sino contemplar, por ejemplo, al fuero de la niñez y la adolescencia, donde falta presupuesto y personal. Un ámbito de intervención que, por su relación con la problemática social, es clave cuando se habla de inseguridad y que compromete a otros actores del Estado, donde también observamos falta de recursos o mala utilización de los mismos.

(*) Secretario General de la AJB

Carlos Lami*

“Responsabilizar a los jueces es como culpar a los médicos por las enfermedades”

La determinación de las políticas estatales de prevención del delito no pertenecen a la órbita del Poder Judicial, sino que es materia de los restantes poderes del Estado. Al igual que el sistema penitenciario y de ejecución de las penas. El incremento de la criminalidad reconoce una variedad de razones que concurren en la falta de inclusión social, carencias en la educación, falta de fuentes de trabajo, de oportunidades y de perspectivas de progreso. Muchos sectores sociales no advierten un horizonte de futuro. Asimismo no existe la debida contención familiar ni el atractivo de dejar la calle para compartir el intercambio y solidaridad hogareña.

“Los jueces tampoco creamos las leyes, ni las podemos modificar. Sólo interpretar y aplicarlas”

Asignarle a los jueces la plena responsabilidad en la inseguridad imperante, cuyos efectos flage-

lan a la sociedad, sería lo mismo que endilgarle a los médicos la culpa de las enfermedades, de las políticas de atención sanitaria, de la escasez e inaccesibilidad en los remedios y de la falta de camas en los hospitales. Dado que, por otra parte, los jueces tampoco creamos las leyes, ni las podemos modificar. Sólo interpretar y aplicarlas.

Se deben reducir, a menos a la mitad, los cuatro millones de nuevos asuntos que ingresan por año al sistema judicial argentino. De ellos el 50% son causas penales. La media de ingreso nacional por juez y por año es de algo más de 900 expedientes; y en la provincia de Buenos Aires ingresan, en el conurbano en el fuero civil, alrededor de 1.600 causas anuales. En Mar del Plata y Lomas de Zamora se han dado cifras que orillan las 4.000. Además, entran entre 20 y 40 causas de violencia familiar en los Tribunales de Familia del conurbano.

Para llevar a cabo su tarea en forma eficaz, el Poder Judicial debe contar con mecanismos modernos y eficientes, acordes a la explosión de litigiosidad señalada; órganos jurisdiccionales con las dotaciones necesarias y especializadas; condiciones dignas de trabajo dentro de una infraestructura que hoy no alcanza en cantidad de metros y calidad de instalaciones y pone en riesgo la integridad material y psíquica de los agentes; un sistema informático definitivo; una adecuación de los haberes clara y estable, siendo una alternativa destacable la de la porcentualidad otrora derogada; y la autonomía financiera del Poder Judicial, pues mal puede concebirse su declamada independencia con erogaciones que deben ser autorizadas por los otros dos poderes del Estado.

Las soluciones a los problemas que sí debe resolver el Poder Judicial serán más eficaces si surgen del consenso e intercambio de opiniones y propuestas entre quienes tenemos participación en el quehacer judicial. Si el Poder Judicial tiene dificultades de funcionamiento, y de hecho las tiene, lo sacamos adelante entre todos (instituciones de funcionarios y magistrados, de empleados, de abogados y representantes de los tres Poderes del Estado) o no lo saca nadie.

(*) Presidente del Colegio de Magistrados

Carlos Pinto



Matías Behety

“El Poder Judicial puede funcionar como contrapeso”

El Poder Judicial no tiene como función republicana realizar políticas públicas, tal función corresponde natural y constitucionalmente al Poder Ejecutivo. La política criminal y securitaria es una función indelegable de éste. Aquello que el Poder Judicial puede hacer es funcionar como sistema de contrapesos, controlando la constitucionalidad y legalidad del tipo de política pública realizada por la administración. Por ejemplo, si el Poder Ejecutivo intensifica las políticas securitarias y disminuye las políticas sociales el Poder Judicial debe equilibrar la balanza, exigiendo el cumplimiento positivo de los derechos básicos a la salud, vivienda, educación, trabajo, etc.

Cuando se dice que tal juez liberó un peligroso delincuente, que la justicia es garantista, o posee una puerta giratoria, que hay que iniciarle un jury a tal juez por otorgar una excarcelación a un violador, estamos ante una forma discursiva de engañar a la gente, pues las normas jurídicas, la Constitución y los tratados permiten a los jueces penales tener un amplio margen de libertad en sus decisiones, el cual no puede ser acotado ni por la reacción popular ni por los medios de comunicación ni por un ministro de gobierno. Salvo que se esté legitimando el autoritarismo, la invasión de un Poder en otro, insuflando temor a la justicia para que falle de determinada manera.

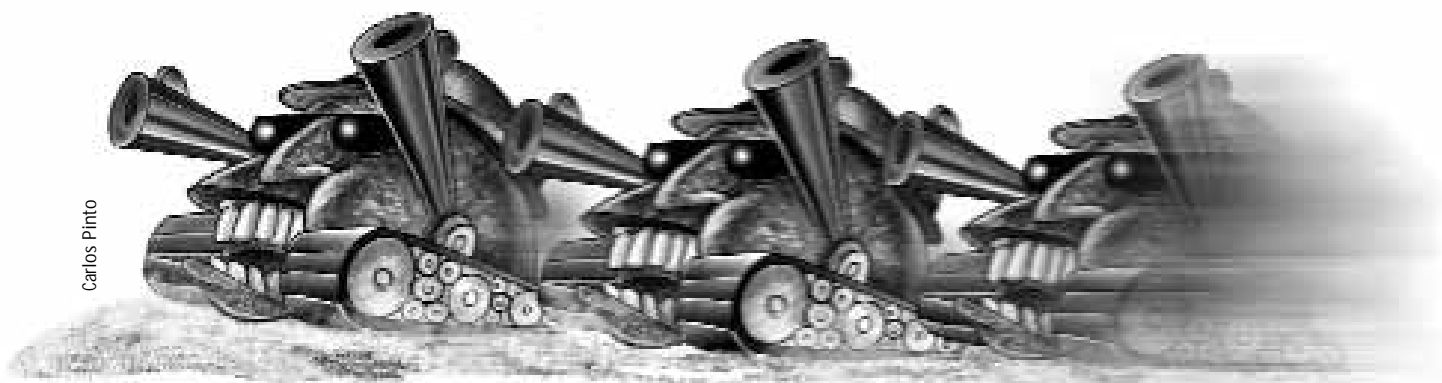
Los cambios que debería hacer el Poder Judicial son mayor transparencia, menor oscurantismo y más flexibilidad ante los sectores vulnerables, facilitando el mayor acceso a la justicia. Menos complacencia, autonomía y mayor exigibilidad de los derechos económi-

cos, sociales y culturales. Respecto a la justicia penal, resolver teniendo en cuenta los tratados internacionales que en materia de derechos humanos establece la Constitución Nacional, con la mayor libertad y convicción posible, con la racionalidad del código penal y la teoría del delito. Con un imaginario de sensibilidad social y no indolencia ante “el otro”. Teniendo presente que es un hecho sociológico demostrado que el sistema penal se encuentra la mayoría de las veces direccionado a su utilización demagógica sobre los sectores excluidos, pobres y vulnerables de la población; y no a los sectores que más tienen y cometen delitos de guante blanco.

“Si el Poder Ejecutivo intensifica las políticas securitarias y disminuye las políticas sociales el Poder Judicial debe equilibrar la balanza”

El sistema penal que tenemos es un farrago de leyes que han cuatriplicado los 306 artículos del viejo Código Penal; de modo que muchas veces no sabemos si remitirnos a esos 306 artículos o tenemos que ir a la parte especial del Código (anexos) a buscar una ley especial que regule la cuestión. Es decir, se ha perdido la racionalidad y el conocimiento cierto de la ley penal. Si ni siquiera los abogados saben de la existencia de determinados tipos penales creados por el legislador, menos lo va a saber el ciudadano común. Con el agravante de que se presume que la ley penal es conocida por todos.

(*) Colectivo de Investigación y Acción Jurídica



Carlos Pinto

Producción periodística: Paolo Fossati



Monica Curell

**VIOLENCIA Y NEGOCIOS
EN LAS CARCELES
BONAERENSES**

Trabajo sucio

En el penal de San Martín, efectivos del Servicio Penitenciario Bonaerense aprietan y utilizan a los presos para cometer ilícitos. Incluso, prometen drogas, alcohol y armas caseras a quienes los ayuden a limpiar a los internos molestos

Por Luciana Hernandez Lois

Ocho de enero de 2009. El calor era insoportable, agobiante. En el cuarto apenas se colaba un pequeño rayo de sol. De las paredes brotaba humedad, lo que le daba a la oficina un aspecto lúgubre, escalofriante. De repente se abre la puerta y entran tres hombres. Dos de uniforme y *borcegos* los esperaban. Los hacen pasar. El que parece ser el jefe los mira y en tono serio, prepotente, dispara:

-Tienen que hacer un *laburito* para nosotros.

-¿Qué?

- Nos tienen que sacar de encima a Alegre y a su señora. Están molestando demasiado...

Silencio.

- A cambio les damos vía libre para andar por acá y todo lo que necesiten.

Los tres hombres se miran entre sí, titubean. No saben qué contestar. Saben que cualquier respuesta tiene graves consecuencias. Vacilan, intercambian miradas, gestos.

Una voz se alza y dice con firmeza:

- No lo vamos a hacer.

- ¿Se quieren quedar acá?

Tienen que laburar para nosotros, si no los hago trasladar. Y no me hago responsable de lo que les pueda pasar acá adentro. Mándense a mudar y piénselo bien, ¡cagones!

Nerviosa, asustada, el 12 de enero por la noche llega a los tribunales de San Martín Lidia Santamaría y radica una denuncia. "Temo por la integridad física de mi marido. Me contó que dos jefes del Servicio Penitenciario lo están amenazando a él y tres compañeros de celda. Los amenazan porque no hacen lo que ellos los están pidiendo, que es matar a dos pibes de la unidad carcelaria".

Ante el instructor judicial, Lidia presenta cinco fotografías tomadas desde un celular en donde puede verse a su marido, a los compañeros de celda y a una mujer con facas, medicamentos, pastillas, whisky, porros y cocaína. "Se los dan a mi marido y a los otros tres para que cumplan con lo que están pidiendo. Es más, los dejan andar libres".

Su marido está alojado en la Unidad 47 del Penal de San Martín, ubicado en Camino del Buen Ayre y De Benedetti, José León Suárez.

engolosinados

Todo comenzó el 20 de diciembre de 2008, cuando el director del Penal de San Martín, Carlos Armando Sosa; el Jefe del Penal, Acosta y el Subjefe, Machado, mandaron a llamar a cuatro internos de la Unidad Carcelaria N° 47. Juan Ramón Bogado, Walter Alegre, Maximiliano Cortez y Néstor Gómez, entraron a la oficina del Director y ahí recibieron un botín tan tentador como sospechoso.

"Nos dieron facas que están secuestradas y también droga: marihuana, un par de pastillas y un poco de cocaína. Nos dijeron que si en algún momento necesitaban algo nos iban a avisar", señala Bogado en su declaración ante la Fiscal Amalia Belaunzarán.

Nada es gratis en la vida y menos dentro del sistema penitenciario.



Eso está claro. Y la contrapartida a tanta generosidad no se hizo esperar. A los pocos días le encomendaron su misión: “darle un par de puñaladas a Alegre y a su mujer, Viviana Aguirre porque estaban molestando con las visitas y con el Comité contra la Tortura y que si se nos iba la mano no había problema”, declaró Bogado.

“Nos dieron varias facas de todas clases y con ellas teníamos que agredir a los internos que ellos nos decían. A nosotros no nos requisaba nadie”, señaló Néstor Gómez ante la Fiscal.

Casi un mes antes, el 25 de noviembre, Juan Manuel Casolati, Secretario de Ejecución Penal de San Martín, denunció que “el personal de la Unidad Carcelaria N° 46, estaría vendiendo facas y drogas a los detenidos, que estarían promoviendo, permitiendo y amparando hechos de violencia entre la población allí alojada de modo tal de hacer posible distintos negocios entre ellos”.

Además, informó que “en los últimos seis meses se han producido muchos hechos de violencia, peleas entre internos usando lo que comúnmente se conoce como arpones, producto de lo cual se produjeron heridos graves”.

Un tiempo atrás, el

interno Ferreyra, del pabellón 3 de la Unidad N° 46, recibió treinta y cinco puntazos en sus miembros inferiores, sufriendo graves complicaciones vasculares. También el interno Letieri Lartiga fue gravemente herido por un interno de apellido Amarilla. Pero no pasó nada. La vida siguió corriendo normalmente dentro de la cárcel.

“En los últimos dos meses pude advertir un marcado clima de violencia en los pabellones como también la existencia de armas caseras, facas y arpones. Es tal el grado de violencia que muchos de los internos deben armarse para repeler las agresiones de otros pares que estarían trabajando para llevar adelante negocios ilícitos con agentes penitenciarios”, manifestó Casolati.

Sin embargo, su denuncia cayó en saco roto y nada se hizo. Los agentes del Servicio Penitenciario siguieron haciendo de las suyas: apretando presos, comercializando drogas y alcohol, y sacando del medio a todo aquel que fuese un estorbo para sus intereses.

coche bomba

Acorralados, temerosos de la represalia de los agentes penitenciarios, los tres presos no tuvieron otra alternativa que recurrir al afuera para intentar defenderse. Era la única alternativa que les quedaba para proteger su vida. “Le dije a mi mujer por teléfono que fuera a hacer la denuncia porque me estaban presionando para que matara a Alegre y le dieran un par de puñaladas a la mujer. Y yo tenía miedo que si no lo hacíamos, nos podía pasar cualquier cosa. Nos dijeron que si nos pasaba algo adentro de la unidad ellos no se hacían cargo”, informó Juan Ramón Bogado a la Fiscal Belauzarán.

Según su testimonio, lo eligieron para hacer estos *trabajos* porque “hace bastante que estoy detenido y me conoce toda la población de las unidades. A mí me presionan para que les saque de encima a los presos que a ellos les molestan, a nosotros nos utilizan como lo que se conoce como *coche bomba*”.

En un primer momento, la Fiscal Amalia Belauzarán instruyó la causa por presunta coacción agravada. Y el 13 de enero dispuso un allanamiento en la celda de la Unidad 47 donde se alojan Bogado, Alegre, Gómez y Cortez. Para su sorpresa, o no tanto, encontró “una botella de whisky, dos facas de 40 centímetros, un cuchillo tipo tramontina,



Mónica Curell



Mónica Curell

otras tres facas y cinco cigarrillos de marihuana”.

Ante la Fiscal, Cortez, al igual que el resto de sus compañeros de celda, fue muy claro: “Yo no voy a matar a nadie”. Y pidió ser trasladado para evitar la “venganza” del Servicio Penitenciario.

una changa

Deshacerse de alguien no era la única tarea que los directivos del penal tenían para Bogado, Gómez y Cortez. Además, según consta en la declaración de Gómez, también tenían que “vender marihuana, cocaína y pastillas. Uno de los que la traía era el Subjefe de turno, que el otro día vino y se llevó dinero y zapatillas. Nosotros podíamos recibir cualquier cosa a cambio de la droga”.

Es claro que estos tres mercaderes actuaban bajo la venia de los agentes, porque su celda era zona liberada. “A nosotros en ningún turno nos requisan —afirma Gómez— Tenemos vía libre siempre y cuando trabajemos para ellos”.

El interno Bogado también declaró haber vendido drogas en el penal: “Yo tenía más marihuana y cocaína y se las dí a otros internos de la 47”. Y apuntó al corazón del Servicio Penitenciario: “La droga la entrega el Jefe de turno o el Subjefe del penal. Nos dan pastillas, marihuana, cocaína. Todo esto empezó el 20 de diciembre”.

zafaron

Gracias a las artimañas judiciales, la causa finalmente quedó en manos de la Fiscal Adjunta de la UFI N° 9, Diana Mayko, quien el 5 de febrero solicitó un nuevo allanamiento en la Unidad N° 47. Para entonces, todos dentro del penal estaban alertados y no había nada *fuera de lugar*.

La visita de la Fiscal se produjo con normalidad y hubiese tenido un final feliz de no ser por la descuidada aparición del guardia Leonardo De Nocco, quien transportaba “una zorra que contenía elementos varios entre ellos, treinta y ocho elementos conocidos como arpones, cuchillos, todos de fabricación casera, que estaban envueltos en tela y muy mojados”. El guardia no pudo precisar de dónde habían salido tantas facas mojadas.

Una vieja treta conocida en las distintas unidades carcelarias es guardar las facas, cuchillos y armas caseras secuestradas a los presos en los tanques de agua hasta que las necesiten para entrar en acción. Eso podría explicar por qué esas treinta y ocho facas estaban empaçadas...

Más allá de las fotografías que entregó la mujer de Bogado (que fueron tomadas por un agente penitenciario que pidió resguardar su identidad), las denuncias de los internos, las armas caseras y las drogas allanadas en el Penal de San Martín, la Fiscal Mayko archivó la causa de la Unidad N° 47 aduciendo “faltas administrativas” y dificultad para probar la extorsión. Lo llamativo es que esta no es la única causa que involucra al Servicio Penitenciario y que de la mano de esta Fiscal no prospera.

La única medida tomada ante tanta evidencia fue de carácter interno. En abril, el Director del Penal, Carlos Armando Sosa, fue desplazado de su cargo. Y acá no ha pasado nada...

Mientras todo esto ocurre puertas adentro, la sociedad reclama mano dura y encierro. Encierro que cuesta la vida de los presos, los expone a extorsiones, ilícitos y que está muy lejos de cumplir con su función: resocializar a los detenidos.

CASO SANDRA AYALA GAMBOA

Mujeres en la mira

La investigación penal por la violación y asesinato de Sandra Ayala Gamboa en un edificio público, aún no tiene resultados. A más de dos años, su rostro se multiplica como una bandera de lucha para las víctimas de femicidios

Por María Eugenia Marengo

El 22 de febrero de 2007 el cuerpo de Sandra Gamboa apareció sin vida, sobre el piso del ex archivo del Ministerio de Economía, hoy ARBA, de la ciudad de La Plata. Habían transcurrido seis días desde que Sandra llegó a la puerta del edificio provincial junto a Walter Silva, el hombre que le presentó a su violador y asesino, creyendo que le iba a dar trabajo de niñera.

Sandra Ayala Gamboa tenía 21 años. Llegó desde Perú en octubre de 2006 con la intención de graduarse como médica pediatra. Su condición de inmigrante, desocupada y pobre, son elementos que aún hoy configuran relaciones desiguales de existencia.

Su cuerpo aparece como un territorio habilitado para la posesión. Al engaño, la tortura, la utilización sexual, la discriminación, la humillación y el asesinato, se le suma la indiferencia por parte de la Comisaría 1^{ra}, en el momento que su novio hizo la denuncia. Y la tardía intervención de la Fiscalía N° 2, a cargo del Fiscal Tomás Morán.

estancada

Transcurridos dos años de investigación, la causa no tiene ningún imputado, razón que inhabilita el juicio oral. El femicidio de Sandra se relaciona con otros seis casos de violación ocurridos en la ciudad entre el 2005 y el 2006. En cada uno de ellos, el atacante se manifiesta con el mismo modus operandi: las víctimas son mujeres jóvenes de rasgos andinos, desocupadas, donde aparece un tercero como nexos para el ofrecimiento de trabajo.

“A dos años de la muerte de Sandra lo único que se ha encontrado es un caso más que se integró a la causa, acaecido en el 2005. El ADN existente en el cuerpo de la última víctima coincide con el ADN de la colilla de cigarrillo que esta-

ba en el edificio provincial. En esta causa unificada estaríamos hablando de siete violaciones, una seguida de muerte que sería el caso de Sandra”, explica Abraham Pumarica, uno de los abogados de Nélida Gamboa, madre de Sandra.

La Asesoría Pericial se encuentra cotejando los datos genéticos. “Después de enterarnos de este último caso de violación nos acercamos a la Asesoría y allí nos encontramos con la ingrata sorpresa de que hay 325 muestras de ADN, pertenecientes al período 2007 y 2008, sin procesar. Hay 325 víctimas a la espera de una orden judicial”, agrega.

Walter Silva, su entregador, vivía en la misma pensión donde se alojaba Sandra. Para la justicia se conforma como un testigo más. “La fiscalía no ha trabajado para que se compruebe que lo que Walter Silva está manifestando no son testimonios, sino una coartada para eludir su responsabilidad”, asegura el abogado.

Durante la semana posterior al femicidio entraron al lugar seis personas, entre albañiles, un arquitecto, electricistas y herreros, ya que el local estaba en refacción. Todos aseguran no haber visto nada. “Habríamos estado frente a un encubrimiento, pero la Fiscalía tampoco investigó esa línea y se los llama a declarar un año después”.

Un 22 de febrero, con una temperatura de más de 38 grados, quienes transitaban por calle 7 sentían el hedor que invadía la zona. Un policía que caminaba por la vereda identificó el lugar desde donde provenía el olor y finalmente encontraron el cadáver. “Nunca se investigó quiénes manejaron la llave del local, ni los cruces telefónicos entre ellos. Creo que el caso de Sandra no se esclarece porque ni la Justicia ni las autoridades gubernamentales tienen voluntad”, manifiesta Pumarica.

Ante las irregularidades en el tratamiento de la causa, los abogados pidieron la revocación del fiscal Morán. Pedido que la Fiscalía General rechazó de inmediato. Según el letrado de Gamboa, si la causa no está encajonada es porque otros sectores



de la población organizados han hecho eco de este clamor de justicia.

madre

Nélida Gamboa llegó de Perú hace dos años en busca de justicia por el femicidio de su hija. Entre velas y flores, los 22 de cada mes permanece en la puerta del edificio. El lugar del horror se convierte en una ofrenda por la memoria que desafía al poder instalándose desde lo simbólico, como una denuncia pública y solidaria.

“El gobierno está cubriendo a los asesinos. Hubo una persona con llave que entró y dicen que no saben nada. El Fiscal trata de callar. No toma el interés que debe tomar como responsable de la causa. Yo ya no tengo paciencia, los días, los meses, los años que pasan, me hacen cada vez más daño, tiene que haber justicia”, expresa Nelly.

El caso de Sandra se suma a los continuos femicidios que se minimizan desde la sociedad, los medios y la justicia. Las banderas que se levantan por Sandra, permitieron visibilizar aún más lo que significa el asesinato a las mujeres en el marco de una cultura patriarcal.

“Yo entendí que la lucha se hace en la calle. Pido a todas unírnos para que se mejore la situación de la sociedad. Desde que estoy en la Argentina he aprendido que sólo luchando se puede salir, es la lucha la que mueve a la justicia”, enfatiza.

Durante todo este tiempo, la madre es una voz que no deja de denunciar al silencio de la impunidad. “Estoy aquí buscando justicia”, dijo Nelly frente a las rejas de la Casa de Gobierno de la provincia en el marco de los dos años del asesinato de Sandra. “Sé que soy inmigrante, soy peruana y por eso este señor Fiscal me discrimina. Tengo fuerzas para luchar porque quiero encontrar a los responsables que hicieron llorar a mi hija. Sr. Gobernador, quiero que me escuche. ¿Usted también me discrimina? Soy humana como usted. Siento frío y calor como usted y necesito que encuentren a esos responsables, asesinos, encubridores y monstruos que están andando en estas calles”.

El pasado 22 de febrero el ex archivo del



Jorge Form

Ministerio de Economía se convirtió en *La Casa Sandra Ayala Gamboa*. El lugar de la impunidad se resignificó y el rostro de Sandra se reprodujo en las antiguas paredes del edificio público, para que nunca más vuelva a suceder.

FEMICIDIOS

Ni una mujer menos

La elaboración del concepto *femicidio* corresponde a las autoras norteamericanas Jane Caputo y Diana Russel. La importancia de empezar a hablar de femicidio para nombrar los asesinatos de mujeres, radica en la politización que se hace del término. Femicidio significa visibilizar la razón de un crimen por el solo hecho de ser mujer, donde los patrones culturales del patriarcado atraviesan los vínculos sociales en todos sus ámbitos.

En la Argentina, según Amnesty Internacional, al menos una mujer muere cada dos días a manos de su pareja, ex pareja o un miembro de su unidad familiar. Hablar de femicidios es evidenciar la existencia de relaciones de poder que subyacen en los asesinatos de mujeres, y dar cuenta de esta manera, la raíz socio cultural del problema.

Ambas autoras definieron el concepto considerando que, “el asesinato de mujeres es la forma más extrema del terrorismo sexista. Pensamos que femicidio es la palabra que mejor describe los asesinatos de mujeres por parte de los hombres, motivados por el desprecio, el odio, el placer o el sentido de propiedad sobre ellas. El femicidio es el resultado final de un continuum de terror que incluye la violación, tortura, mutilación genital, esclavitud sexual, el incesto y el abuso sexual familiar, la violencia física y emocional, los asaltos sexuales, operaciones ginecológicas innecesarias, (...) esterilizaciones y maternidades forzadas (...) siempre que de estas formas de terrorismo resulta la muerte, se transforma en femicidio”.

MEGA-CAUSA DE CAMPO DE MAYO

Los iremos a buscar

Comenzó el juicio oral por privación ilegal de la libertad, tortura y homicidio del *Negrito* Avellaneda. Los ex generales Santiago Omar Riveros y Fernando Verplaesten, y otros cuatro represores, están acusados de su desaparición en abril de 1976. Las implicancias del caso y la búsqueda de Justicia

Por Pablo Abramovich

Desde el 27 de abril y por un lapso de algo más de dos meses, los jueces del Tribunal Oral Federal N° 1 de San Martín tendrán la oportunidad histórica de comenzar a poner fin a los treinta y tres años de impunidad que gozaron los autores de los crímenes cometidos en el más grande centro clandestino de detención de la última dictadura militar, Campo de Mayo.

Se trata de la primera elevación a juicio de la mega-causa de Campo de Mayo. En este proceso los ex generales Santiago Omar Riveros y Fernando Verplaesten, y otros cuatro represores (Osvaldo García, César Amadeo Fragni, Raúl Harsich y Alberto Aneto), están acusados por los delitos de privación ilegal de la libertad, tortura y homicidio. El juicio se realiza en la sede de la justicia provincial de San Martín. El Tribunal está integrado por los jueces Lucila Larrandart, Marta Miloc y Héctor Sagretti.



Jorge Form

Jorge Form



los hechos

El *Negríto* Floreal Avellaneda y su madre Iris fueron secuestrados en la madrugada del 15 de abril de 1976, en un operativo del Ejército realizado en la localidad bonaerense de Munro. Buscaban a Floreal Avellaneda -padre y esposo de las víctimas-, en ese entonces delegado sindical de la fábrica *Tensa*, una de las industrias metalúrgicas más importantes de la zona norte del conurbano.

Al lograr escapar Avellaneda, el grupo de tareas secuestra a su mujer Iris y a su hijo, también militantes, quienes fueron llevados a la comisaría de Villa Martelli y luego trasladados a Campo de Mayo. En ambos lugares fueron salvajemente torturados. Iris fue liberada recién en julio de 1978, previo paso por los penales de Olmos y Devoto. El cuerpo del *Negríto* apareció en las costas del Río de la Plata a mediados de mayo de 1976, con signos de horribles torturas. No llegó a cumplir los 15 años.

sede del infierno

Campo de Mayo funcionó como el mayor campo de concentración, tortura y exterminio de la última dictadura militar (1976-1983), en todo el territorio nacional. Por sus instalaciones pasaron más de 5 mil detenidos-desaparecidos. Muy pocos de ellos sobrevivieron.

Desde Campo de Mayo se coordinaba el accionar represivo de una extensa zona que abarcaba desde el actual Acceso Oeste hasta el Río de la Plata, y desde la Avenida General Paz hasta Baradero. Funcionaba como sede del Comando de Institutos Militares, a su vez jefatura de la Zona 4 del Primer Cuerpo del Ejército. El ex general Santiago Omar Riveros la comandó desde septiembre de 1975 hasta febrero de 1979. El entonces coronel Fernando Verplaesten fue el jefe de Inteligencia desde 1976.

En el predio funcionaban los centros clandestinos de detención conocidos como *El Campito*, *Las Casitas*, *Hospital Militar*, *Prisión Militar de Encausados*, y al menos tres maternidades clandestinas donde las embarazadas secuestradas daban a luz.

Muchos de los quinientos bebés apropiados ilegalmente durante la dictadura nacieron en ellas.

en juego

La trascendencia social y política de los distintos procesos llevados adelante para juzgar los crímenes del terrorismo de Estado cometidos durante la dictadura militar excede largamente la mera persecución penal de los responsables. Y es así por varias razones.

Por un lado, por la naturaleza de los crímenes. En efecto, la desaparición forzada de personas, la aplicación de torturas, las innumerables violaciones y la apropiación de bebés, perpetrados sistemáticamente por el gobierno de facto, son considerados por el derecho internacional como delitos de lesa humanidad. La principal característica de estos crímenes es la absoluta desprotección de las víctimas, en virtud de que es el mismo Estado en quien la sociedad delegó el monopolio del uso de la fuerza legítima para garantizar su protección, quien realiza un ataque generalizado o sistemático contra la población civil.

El Tribunal Oral Federal N° 1 de La Plata, en las sentencias de los juicios contra Etchecolatz y Von Wernich –confirmadas por la Corte Suprema de Justicia-, fue aún más allá, señalando que los crímenes de lesa humanidad fueron cometidos en el marco de un genocidio. Es decir, como parte de un plan sistemático en el que el represor pretende la destrucción, total o parcial, de grupos humanos. “Aquí el tipo penal exige una intencionalidad específica: el propósito de destrucción

de alguno o algunos de los grupos existentes en una sociedad (...) La dictadura no dirigió un ataque generalizado o sistemático contra la población civil. Su propósito fue destruir los grupos en que aquellos se integraban y perpetró, en consecuencia, un genocidio”, explica el Dr. Carlos Slepoy, abogado querellante en España en los juicios a los responsables del terrorismo de Estado en la Argentina, en un artículo publicado en la *Agencia de la CTA*.

La condena de los genocidas tendrá una trascendental incidencia en el modelo de sociedad que se disputa en nuestro país

En esta línea, el objetivo de la dictadura no estuvo dirigido a la eliminación de los estudiantes y trabajadores en general, sino de aquellos activistas y militantes -obreros y estudiantiles- que por decenas de miles y en forma organizada cuestionaban entonces el poder constituido. “Su propósito fue erradicar a ese inmenso grupo humano que portaba el ideal de una sociedad distinta de la que

querían los exterminadores. En esta intencionalidad de los represores de crear un país a su imagen y semejanza está la causa del genocidio y su objetivo: destruir los grupos que lo impedían o podían impedirlo”, agregó Slepoy.

La calificación jurídica de genocidio posee una gran importancia simbólica, en tanto es la que mejor se adecua a la verdad histórica del plan perpetrado por las sucesivas juntas militares.

Por otra parte, el avance en la condena de los genocidas tendrá una trascendental incidencia en el modelo de sociedad que en el presente se disputa en nuestro país. Contra aquellas voces nostálgicas que sostienen la necesidad de alcanzar la paz social a través de una supuesta reconciliación sustentada en la impunidad, se impone una conciencia cada vez más hegemónica que entienda imposible avanzar hacia la construcción de un nuevo modelo de sociedad más justa, libre y democrática sin dar respuesta a la demanda de Justicia respecto de los crímenes más aberrantes de la historia argentina contemporánea.

Lejos de la gloria, cerca de la cárcel

Por Adrian Andrada*

Lejos de la gloria de las proezas emancipadoras y del honor obtenido en el campo de batalla por los ejércitos patriotas en las luchas por la independencia, el predio de Campo de Mayo -que en su nombre las evoca- es sinónimo de un sinnúmero de vejámenes y espantosas tropelías.

Desde esos cuarteles, las tropas y recursos del pueblo trabajador al mando de generales y comandantes militares al servicio de la oligarquía, en distintos momentos de nuestra historia nacional, salieron a desfilas sobre los derechos sociales, políticos y económicos de las mayorías, del pueblo, que es la patria. Lo hicieron a través de la represión, alzamientos, pronunciamientos y golpes de Estado. Siempre en defensa de los

intereses de quienes se alzaron con la propiedad de la Argentina.

En tiempos de la última dictadura militar, en esa guarnición se degradó a la humanidad convirtiéndola en el campo de concentración más grande y brutal. Pocos sobrevivieron. Fue el teatro de operaciones donde, en los años `80, carapintadas y sus socios de siempre pretendieron reivindicar la muerte y a sus perpetradores: a la elite guerrera que hizo trofeos de los hijos de las compañeras detenidas y de los cadáveres de los compañeros, que exhibieron como en un museo dedicado a sus “victorias militares”

Allí se decidió el destino de miles de ciudadanos. Y el de Floreal Avellaneda, indecible por lo terrible, que a sus 15 años fue torturado hasta la muerte por ser un joven militante comunista y llamarse igual que su papá, un obrero

que también era delegado. También encarcelaron y torturaron a Iris, su mamá. Las órdenes fueron dadas en esos cuarteles.

Durante 33 años la posibilidad de conocer lo que allí sucedió nos fue negada por la derecha y la burocrática máquina de impedir de algunos políticos y jueces. En estos días, después de mucho esfuerzo por parte de compañeras y compañeros que jamás perdieron la memoria ni dejaron de luchar en su búsqueda de la verdad y condena a los culpables, se está juzgando a algunos de los responsables de esos terribles crímenes, empezando por el de Floreal.

Falta mucho por hacer, sin duda. Desespera la lentitud de los tribunales luego de esperar tanto tiempo que se juzgue a los genocidas en la Patria. Jode la indiferencia de parte de la



memoria y proyecto

Alcanzar una cabal comprensión del período histórico en debate implica entenderlo en términos de dos proyectos de sociedad enfrentados.

sociedad -incluidos algunos candidatos-.

Molesta la ignorancia de los técnicos neoliberales y la incomodidad que les provoca a algunos medios nacionales ocuparse de estos temas.

A pesar del lacerante mensaje en la ausencia de Jorge Julio López, el pueblo empuja, la realidad aflora a fuerza del tesón, constancia y consecuencia de los compañeros que no aceptaron la reconciliación de las fosas comunes, la amnistía de los vuelos de la muerte, el punto final de la derrota de la verdad ni la pacifica-



dora obediencia debida al mercado. Y que supieron dar a luz una nueva voluntad política del Estado, que dejó de mirar para otro lado y hacer de cuenta que todo está en el olvido.

*Secretario de Derechos Humanos de la AJB

La dictadura encarnó el proyecto excluyente de los sectores dominantes tradicionales. Sus consecuencias sociales y económicas se vieron claramente en los años '90: millones de habitantes sumidos en la pobreza o en la indigencia, desmantelamiento del aparato productivo con la consiguiente explosión de los niveles de desocupación, corrimiento del rol del Estado como regulador de la economía y garante la justicia social, pérdida de control sobre los recursos naturales estratégicos por el conjunto de la sociedad, etc. Muchas de ellas persisten en la actualidad

Para imponer este proyecto fue necesario someter a las mayorías que expresaban un modelo de sociedad justo y democrático. Esto se logró, pese a una importante resistencia del movimiento obrero, a través de la eliminación física de 30 mil militantes sindicales, estudiantiles, políticos, barriales y religiosos. Y mediante la imposición del terror a cientos de miles que lograron sobrevivir.

La recuperación de la memoria de lo sucedido, tanto en el ámbito judicial como en la disputa de sentidos a nivel social, debe servir por un lado, como un recordatorio permanente de los asesinados, de quienes sufrieron torturas, cárcel o exilio. Pero fundamentalmente para recuperar el proyecto que defendieron hasta la muerte. La tarea de reconstrucción de ese proyecto es esencial para la constitución de un nuevo sujeto histórico que sea capaz de llevar adelante un nuevo modelo de país con justicia social, soberanía y democracia.

AMERICA LATINA FRENTE A LA CRISIS

Cuando pase el temblor

Tres intelectuales analizan las posibilidades del subcontinente ante la hecatombe financiera. Diferencias y similitudes con la crisis del '30. El desafío de una mayor autonomía de los países. El surgimiento de nuevos actores sociales. Las lecciones del neoliberalismo y qué hacer con ellas

Atilio Borón (*)

"La economía argentina entró en un ciclo

La Argentina no está a salvo del impacto demoleedor de esta crisis, la crisis va a ser muy dura para todo el mundo y también para nuestro país. Eso se va a verificar a partir de la caída en la demanda de los artículos que el país exporta, en segundo lugar los precios de esas mercaderías van a ser menores de los que había anteriormente, por ejemplo el petróleo se ha devaluado a una tercera parte de lo que valía hace un año. En tercer lugar se va a sentir el impacto porque las grandes empresas multinacionales están adoptando ya una estrategia muy conservadora para enfrentar a la crisis, esa estrategia implica una reducción en la producción y por lo tanto despídos importantes.

Una economía tan extranjerizada como la Argentina donde los sectores dominantes han sufrido un proceso de extranjerización violento en la década del '90, hace que seamos sumamente vulnerables. Aparte hay otros conductos, como por ejemplo una gran reducción del crédito internacional, aunque la Argentina no tenía acceso al crédito hace muchos años pero aún así lo va a sentir. Todo eso habla de un país en el

cual el impacto de la crisis internacional se va a sentir de una manera muy, muy fuerte.

Desde el punto de vista del impacto social, lo primero y más evidente va a ser el aumento del desempleo, un aumento muy, muy fuerte que ya se está registrando. Hay predicciones para países como España donde se habla de un nivel de desocupación cercano al 30 % o sea 1 de cada 3 trabajadores va a quedar fuera del mercado de trabajo por lo menos como desocupados. En la Argentina vamos hacia un aumento muy significativo de la desocupación. Ojala ésto ponga en marcha algunos mecanismos de compensación del gobierno nacional, pero todavía (por lo menos) las políticas anticíclicas que tenemos nosotros en el país para controlar la desocupación han sido muy débiles y de escasa eficacia.

Sabemos muy bien que la desocupación genera un problema social y económico muy serio porque acentúa las tendencias recesivas de la economía nacional. O sea, una economía tiene que funcionar sobre la base del pleno empleo, no solamente porque eso es lo correcto, si no porque el trabajo dignifica a las personas y es un componente fundamental para garantizar que la economía funcione a pleno. Cuando tenés una tercera o una cuarta parte de la población desocupada, la economía funciona muy por debajo de su potencial.

El gobierno debería haber tomado medidas políticas mucho antes del estallido de la crisis, ahora tienen un enfermo muy grave en el quirófano, y podrían haber evitado que el enfermo llegara a estar en esas condiciones. Eso hubiera significado, por ejemplo, que tuviera un plan de desarrollo nacional procurando lograr tener un equilibrio en las acciones de la Argentina y evitar situaciones como

Carlos Pinto



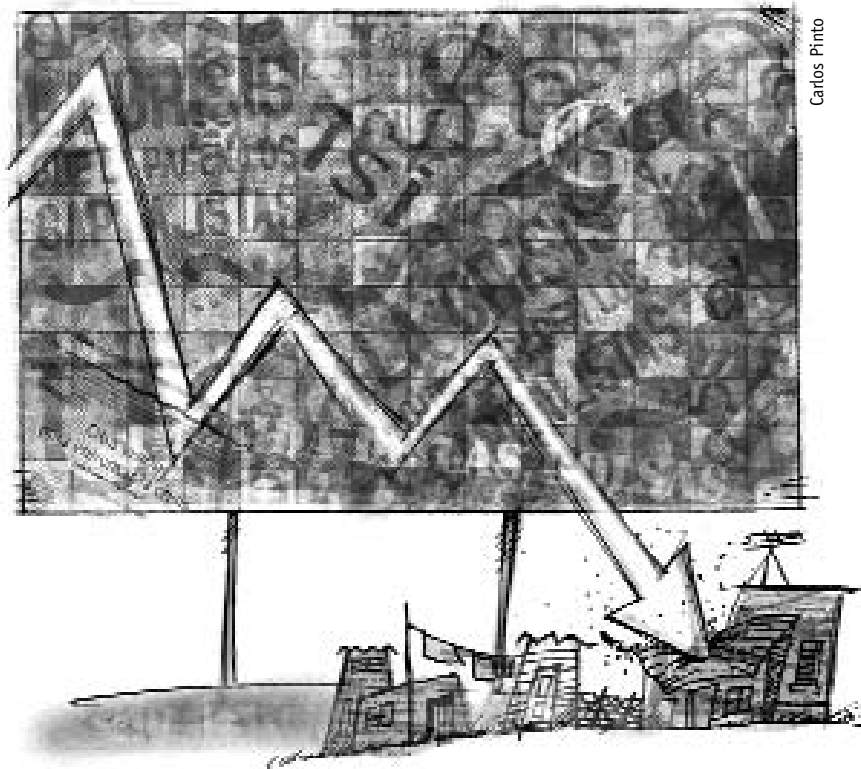
centrales.

“recesivo muy fuerte”

las que tenemos ahora, en donde tenemos una concentración de los recursos en manos de pocas personas y el resto que viven (un poco más) abandonados a la buena de Dios. Además sería necesario tener un plan de desarrollo que se preocupara por recuperar los bienes básicos, los recursos naturales básicos de este país que están en manos de compañías extranjeras. Recordemos que el petróleo, el gas e importantes sectores mineros cuentan con toda clase de ventajas y que obviamente eso, de alguna manera, al producirse el impacto de una crisis mundial, esas empresas privatizadas van a operar según una estrategia absolutamente individual de carácter empresarial y no teniendo en cuenta la necesidad de fortalecer la economía nacional, esto habría que haberlo evitado antes pero no se hizo y ahora vamos a pagar las consecuencias.

Me parece que inyectar dinero para reactivar la economía es lo único que puede hacer este gobierno y para eso precisa disponer de los recursos. Como la legislación tributaria no cambió en los últimos 30 años en la Argentina y como este gobierno no manifestó la menor preocupación por modificar esa anomalía de un sistema tributario anacrónico, atrasado, inequitativo, probablemente no van a ver suficientes recursos monetarios para paliar los efectos negativos de la crisis.

Existe la posibilidad de que el Mercosur, como bloque, haga frente a la crisis, pero yo diría que la probabilidad de que esto se materialice es realmente baja. Hasta ahora en general los dos socios principales del Mercosur han tratado de resolver los problemas por su cuenta sin adoptar una estrategia de conjunto, lo cual ha sido bastante desafortunado. Vamos a ver si ahora logran ponerse



Carlos Pinto

de acuerdo, personalmente creo que hay bastante diferencia, Brasil se ha acercado mucho a las posturas clásicas de los Estados Unidos en la última reunión de la *Organización Mundial del Comercio*, inclusive en la reunión del *G-20* adhiriendo un poco a esa tesis de una liberalización comercial, en tanto que Argentina sostiene todavía una política más fuerte de crítica al proteccionismo de los países industrializados.

Se hace muy difícil que los dos se pongan de acuerdo, de hecho para la reunión del *G-20*, Argentina, Brasil y México deberían haber presentado una propuesta común, cosa que quedó librada poco menos que a la improvisación de lo que pudiera pasar en Londres.

Las diferencias fundamentalmente se deben a que Brasil está tratando de hacer un juego de gran potencia o de una potencia subimperial y por lo tanto no le presta mucha atención a las demandas de los otros socios del Mercosur. Y al mismo tiempo Argentina no ha tenido una política consistente en relación a Brasil para forzar un acuerdo que permita aunar voluntades y llegar a consensos importantes en vísperas de esta situación a afrontar. Creo que nuestro país también ha privilegiado una salida individual y a la larga eso perjudica a los dos países y también al Mercosur.

(*) Doctor en Ciencia Política por la Universidad de Harvard

Emir Sader (*)

“Hay que profundizar la integración regional, el Banco del Sur y una moneda común”

Los países que privilegian la integración regional, que han diversificado su comercio exterior, han extendido el comercio intrarregional y han fortalecido su mercado interno de consumo, tienen mejores condiciones de salir antes de la crisis, no tan afectados y retomar gradualmente un ciclo expansivo. Son los casos de Brasil, Argentina, Uruguay, Venezuela, Ecuador, Bolivia, entre otros. Los que han firmado el *Tratado de Libre Comercio* con Estados Unidos – el caso más típico es México – tendrán efectos muy profundos y prolongados de la recesión norteamericana y tardarán mucho más para superar la crisis. El perfil de América Latina puede fortalecerse, en caso la región logre retomar antes que otras un ciclo de expansión económica.

Los efectos sociales y culturales que esta crisis traerá en Latinoamérica, en lo inmediato tendrá efectos sobre el nivel de desempleo, que tenderá a subir de forma significativa, tocando especialmente a sectores que han ascendido recién, producto de las políti-

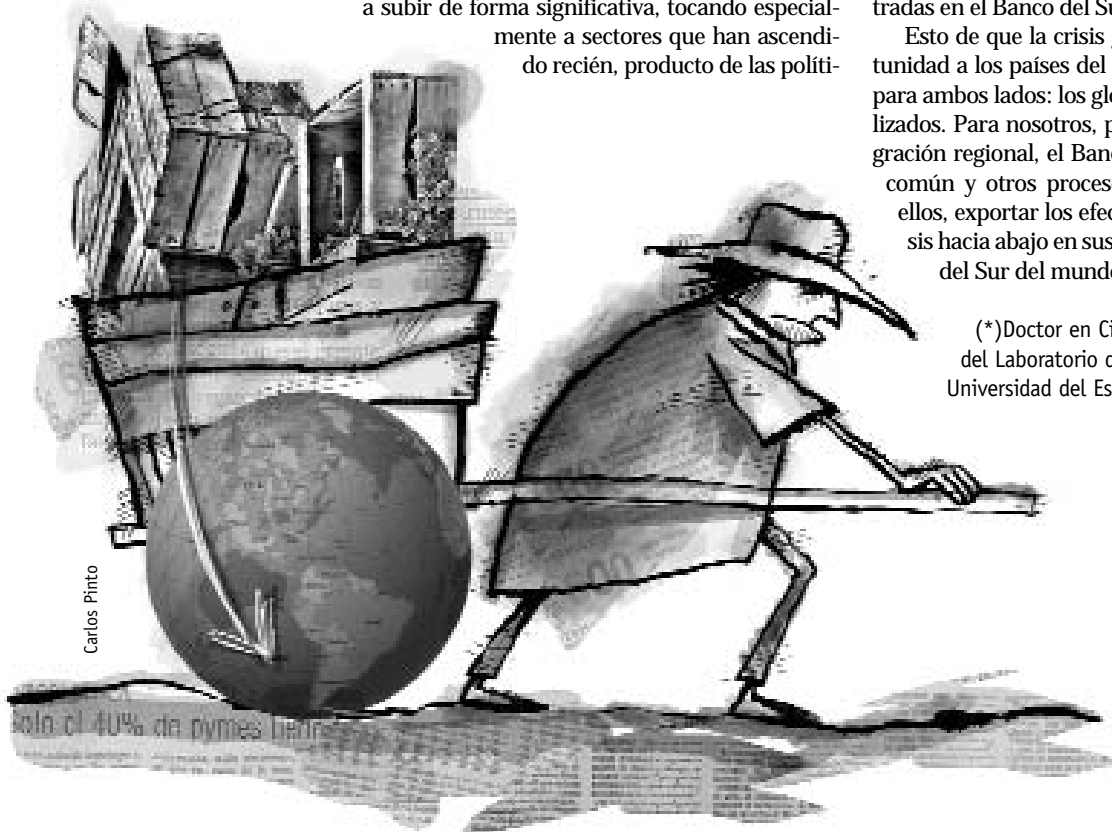
cas sociales de gobiernos de la región. El mercado interno puede ganar más importancia, como alternativa a un comercio internacional en repliegue.

En los países que más sufran la crisis, la exclusión social será mucho más acentuada, así como la concentración de renta en manos de los sectores que se defiendan mejor en la crisis, especialmente los del gran capital.

América Latina tiene que aprender de lo que ha ocurrido en Estados Unidos. La primera lección es que la hegemonía del capital financiero, con la llamada acumulación financiera, es una creación ficticia de riquezas, que en un momento u otro, se desplomará. La segunda, que el mercado, al contrario de lo que se ha propagado tanto en los últimos 20 años, es un pésimo colocador de recursos. Y la tercera lección es que el sistema bancario norteamericano no es nada confiable, las reservas de nuestros países deben ser concentradas en el Banco del Sur.

Esto de que la crisis genera una nueva oportunidad a los países del sur, es cierto. Pero lo es para ambos lados: los globalizadores y los globalizados. Para nosotros, para profundizar la integración regional, el Banco del Sur, una moneda común y otros procesos de integración. Para ellos, exportar los efectos más duros de la crisis hacia abajo en sus países y hacia los países del Sur del mundo.

(*) Doctor en Ciencias Políticas. Director del Laboratorio de Políticas Públicas de la Universidad del Estado de Río de Janeiro



Eric Calcagno (*)

“Este tipo de crisis puede ser la marca propia de una modalidad política, económica y social”

No es la primera vez que una crisis estalla en los países centrales. La crisis de 1929 es el ejemplo más claro, la crisis del petróleo en 1973 uno de los más cercanos. En ambos casos una recesión en los países capitalistas desarrollados tiene impacto en las exportaciones de materias primas hacia esos centros, así como en la existencia de un excedente de manufacturas, que los centros buscarán exportar a la periferia. Se da así una configuración donde los más dependientes del comercio exterior hacia los países desarrollados pueden sufrir más, mientras que aquellas naciones con un comercio exterior diversificado, como la Argentina, pueden aguantar mejor las consecuencias. En todos los casos, la ampliación del mercado interno y de su proyección regional aparece como un camino interesante para explorar. Desde el punto de vista geopolítico podemos reforzar nuestro bloque de países sudamericanos y fomentar el comercio sur-sur.

En lo que hace a la estructura social, se debe impulsar donde no haya o fortalecer donde existe el proceso de industrialización. Para que la economía no decaiga es necesario asegurar que el ciclo acumulación, producción y distribución pueda expandirse en el mercado interno, regional y sur-sur, que son los ejes de intercambio por ramas manufactureras y no por sectores económicos. Esto implica tener políticas sostenidas de distribución del ingreso hacia los sectores populares, que consumen la producción local, y no fomentar el consumo conspicuo, de origen importado.

En lo que hace a la cultura, acaso sea tiempo de valorar algunas interpretaciones económicas algo olvidadas, como fue la corriente estructuralista de la CEPAL. De producción latinoamericana, esa corriente supone dar cuenta de los acontecimientos económicos en términos históricos y de poder interno y trazar, según la particularidad de cada país, su propio camino al desarrollo. Es el momento de expedir la partida de defunción del neoliberalismo como estilo de desarrollo, como proyecto político y como manera de considerar a nuestras sociedades y a nosotros mismos.

Más allá de la crisis de un capitalismo financiero depredador, que impacta sobre el sector real de la economía de los países desarrollados, la

transformación social en nuestros países, como en Brasil o en Argentina, debe continuar a la vez como imperativo político y también como modo de resistir la crisis global. Estos momentos de crisis son también momentos donde los procesos populares se pueden ver amenazados por los sectores sociales más conservadores, que buscarán gerenciar la salida de la crisis a su favor y mantener privilegios obtenidos en décadas pasadas. De allí que no hay una sola manera de considerar los alcances y los límites de la crisis, los remedios que aportar, sino que es desde el campo político, desde las relaciones de poder, que se optará por soluciones expansivas o recesivas.

No suele ser fácil sacar conclusiones acerca de un acontecimiento que se desarrolla en este momento ante nuestros ojos. Sin duda es el final de un paradigma económico, en el que se pensó que mutualizando los riesgos estos terminaban por desaparecer, como fue la metodología empleada, por ejemplo, con las hipotecas en Estados Unidos. También parece ser el final de una concepción social, que en Estados Unidos pasó por el masivo endeudamiento de los hogares montado la burbuja inmobiliaria, antes que instrumentar una política genuina de distribución del ingreso. En vez de aumentar salarios, los sectores dominantes prefirieron financiar ese consumo, con los resultados conocidos. Un regreso a los pensadores que han escrito sobre las crisis capitalistas, de Marx a Aglietta, de Keynes a Prebisch podrá, quizá, arrojar más luz sobre los acontecimientos y nutrir las reflexiones para la acción. ¿Y si este tipo de crisis no fuera un estado excepcional sino la marca propia de una modalidad política, económica, social?

(*) Graduado de la Ecole Nationale d'Administration de Francia, Magister en Ciencias Sociales de la Universidad de París V René Descartes.



Producción periodística: Paolo Fossati

VICTORIA PRESIDENCIAL DE LA EX GUERRILLA SALVADOREÑA

Funes, el memorioso moderado

Un pequeño país-laboratorio de la derecha norteamericana eligió en las urnas a los ex guerrilleros del Frente Farabundo Martí para gobernar El Salvador de la mano de un ex corresponsal de la *CNN*: Mauricio Funes. Perspectivas, riesgos y semejanzas de la nueva pieza del *boom* progresista latinoamericano



Por Emiliano Guido

Esta vez sí. El conteo final de las urnas en El Salvador a mediados de marzo convalidaba una postergada pero ya irreversible parábola: el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) llegaba al gobierno mediante el sufragio popular -apenas 70 mil votos de diferencia con el ultra-derechista *Arena*- unas décadas después de haberlo intentado con los fusiles. Su héroe: un ex corresponsal de la cadena de noticias norteamericana

CNN. Un dirigente sin militancia previa en las organizaciones de izquierda o movimientos sociales que promete no tocar la dolarización, el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos ni la ley de inmunidad que protege a los criminales de la guerra civil que dejó en su país un tendal de sangre con 75 mil muertos, 7 mil desaparecidos y un 40 por ciento de pobreza estructural en un pequeño país cuyo 20 por ciento del PBI depende de las remesas que envía la inmigración salvadoreña desde Estados Unidos.



“Creo que Argentina, Brasil y Chile pueden contrabalancear mejor la influencia de Washington en la región que el gobierno venezolano de Hugo Chávez. Sus discursos no son tan confrontativos”, se sinceró en septiembre del año pasado el actual Jefe de Estado salvadoreño, Mauricio Funes, en una entrevista publicada en *Página/12*. La identificación política del nuevo presidente salvadoreño con su par brasileño Luiz Inácio *Lula* Da Silva quedó explicitada en múltiples declaraciones de ese tenor y, sobre todo, cuando Funes eligió a Brasil como su primer viaje al exterior apenas se calzó el nuevo traje de Jefe de Estado. También, existe una explicación más de alcoba que de vínculo estratégico: su mujer, Vanda Pignado, nació en ese país, es amiga de *Lula* y militó en las filas del Partido de los Trabajadores.

Pero, más allá de Funes, ¿qué lejos quedará el gobierno del poder en ese pequeño país feudal? ¿Se cierra, con el triunfo del FMLN, el ciclo del foco guerrillero latinoamericano?

“Esta victoria debería arrojar algún tipo de lección a la guerrilla colombiana Farc, que sostuvo fluidas relaciones políticas con todos los movimientos insurgentes latinoamericanos. Porque, ahora, la mayoría de los movimientos que intentaron la vía armada para la toma del poder lograron reciclarse con éxito en el ámbito político-democrático como los ex tupamaros uruguayos y los sandinistas nicaragüenses. Por lo pronto, ningún documento de las Farc habla sobre un abandono de la estrategia de foco guerrillero-rural”, apunta y despeja dudas el analista Pedro Brieger, conductor de *Visión Siete Internacional* y columnista en Radio Nacional.

Para el sociólogo francés Gilles Bataillon, profesor de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París, la estrategia de la violencia política en Sudamérica está “clausurada”.

Durante la exposición que ofreció sobre las experiencias revolucionarias en la región- tópicico en el que se especializa- en el Centro Franco-Argentino de Buenos Aires en el mes de abril, enfatizó que: “Con el derrumbe del bloque soviético y la pérdida de las elecciones por parte de los sandinistas en el ‘90, esta vía aparece condenada y América Latina se vuelve el teatro de las revoluciones democráticas”.

Vayamos, entonces, a conocer cómo funcionó la sinergia política salvadoreña que pretende revolucionar al país sin olvidar un hecho objetivo. Por más que no suenen los tiros: “la política es la continuación de la guerra por otros medios”, como sentenció el sociólogo Michael Foucault al alterar los factores pero no el producto de la famosa frase del militar prusiano Carl Von Clausewitz.

Funes vs. El Frente

La irrupción de este *outsider* de los Partidos salvadoreños a la cima del poder público tiene, como sucede siempre en política, una explicación más racional que telenovelesca. El FMLN tocó, desde sus inicios, la melodía de izquierda acorde a las necesidades de cada etapa histórica.

En los ochenta, apostó por las armas como salida de un país-laboratorio de la guerra de baja intensidad que la restauración conservadora norteamericana implantó como estrategia geopolítica regional en el contexto bipolar del orden de la Guerra Fría. Luego, tras los acuerdos de paz de Chapultepec 92, el FMLN intentó erigir a su histórico líder Schafik Handal como el primer mandatario del país, esta vez mediante los canales que habilita la institucionalidad democrática. Pero, Handal no terminaba de seducir al electorado: su estilo heterodoxo colisionaba con los cánones modernizantes que exige la *real politik*.

“Ahora, la mayoría de los movimientos que intentaron la vía armada para la toma del poder lograron reciclarse con éxito en el ámbito político-democrático como los ex tupamaros uruguayos y los sandinistas nicaragüenses”

Fue, entonces, un miembro de la Comisión Política del FMLN -Hato Hasbún-, quien dio con la fórmula exacta para que la izquierda salvadoreña pudiera acompañar a nivel doméstico el gran giro continental hacia la izquierda. Hasbún convenció a Funes de ser el “vehículo

electoral” del partido. El gran investigador de la corrupción en el país desde su rol-estelar en el cuarto poder local era la pieza perfecta de la ex guerrilla centroamericana para conquistar el corazón de los sectores medios del país: anteojos con marco de carey, afeitada impecable y cuello almidonado; discurso equilibrado.

El primer paso del gobierno de Mauricio Funes en la vecindad del istmo centroamericano fue de carácter autónomo: restableció relaciones diplomáticas con Cuba, rotas desde que los barbudos tomaron el poder en 1959

“Yo no puedo desconocer que cerca de un tercio del pueblo salvadoreño vive en Estados Unidos, que el 80 por ciento de nuestras exportaciones están dirigidas a ese país y que las remesas que llegan de allá representan el 20 por ciento de nuestro PBI”, advirtió en su momento Funes.

Conquistado el gobierno, queda resolver quién ganara la interna del poder público en El Salvador: si la vieja guardia partidaria del FMLN o el actual Jefe de Estado, quien ya lanzó una corriente propia denominada *Amigos de*

Mauricio. Para Hato Hasbún, igualmente, la contienda es pura ficción: “Entre el Frente y Funes se ha producido una conjunción entre un candidato muy atractivo y un partido muy fuerte”, según advirtió al portal digital salvadoreño *El Faro.net*.

el tablero

El primer paso del gobierno de Mauricio Funes en la vecindad del istmo centroamericano fue de carácter autónomo: restableció relaciones diplomáticas con Cuba, rotas desde que los *barbudos* tomaron el poder en 1959.

Pero la disyuntiva regional más grande es cómo refundar la política exterior de su nación con el corsé del CAFTA a cuestas (Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana). Pacto comercial, además, cuyo diseño busca acelerar la implementación del Plan Puebla Panamá (PPP): trazo geopolítico que pretende crear una red de infraestructuras viales y de servicios para facilitar la instalación de transnacionales norteamericanas en el puzzle centroamericano. Además, su antecesor en el cargo, Antonio Saca, honró la consolidación del PPP con la construcción de varios puertos -*La Unión* y *Cutuco*- para reforzar el Corredor del Pacífico. Pero, el FMLN cuenta con una correlación de fuerzas políticas zonal favorable como para empezar a torcer ese esquema de reprimarización de la economía marcado a fuego por Washington durante la era Bush.

Por lo pronto, dos vecinos como Honduras y Nicaragua están enrolados en la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA): más allá de toda consideración del bloque político impulsado por el gobierno de Hugo Chávez, el acceso societal a *PetroCaribe* garantiza a todos los países del ALBA un cierto beneficio en el costo de la ingesta de los hidrocarburos venezolanos.

“Son todos países muy pobres, la única nación que tiene cierta fortaleza propia es Panamá por las divisas que le deja su Canal interoceánico. Aparte, la cercanía de Centroamérica con la frontera norteamericana ahondó la crisis económica regional, hasta las maquilas -que se crearon en los '80 para abaratar costos de producción industrial- hoy están en declive. El Salvador, aparte, vive en gran medida de las remesas que envían desde Estados Unidos, algo que también estará afectado por el crac financiero”, advierte Brieger las debilidades estructurales del lugar en el mundo donde gravita El Salvador.



Sin embargo, el columnista de Canal 7 y Radio Nacional rescata que: “Lo diferente en Centroamérica pasa por la importancia política de la adhesión de muchos de sus miembros al ALBA. Pero, igualmente, Nicaragua no es Venezuela, ya que no puede negociar desde un lugar de fuerza como lo otorga la producción de petróleo”.

En suma: el actual gobierno de El Salvador tiene en su código genético una ristra de dilemas históricos, partidarios y regionales. Por momentos, el laberinto político doméstico pareciera arrojar una densa sombra sobre los hombros del ex corresponsal de la *CNN*. Funes, sin embargo, promete conjugar una inusual dosis de pragmatismo y progresismo para comenzar a sanar las heridas del país.

“En los hechos, el Frente renunció a construir un Salvador socialista a corto o mediano plazo. Es imposible. El Salvador no puede convertirse en una nación socialista, porque ni siquiera es capitalista. Es casi una sociedad feudal. Tenemos que empezar a construir y después, mucho después, podemos empezar a imaginar un país socialista”, dice Mauricio sin precisar mucho cuánto puede demorar ese *después*.



ORTEGA, MUJICA Y LAS FARC

Fusiles o votos

El FMLN no es la primera guerrilla reconvertida en conducción política de un Estado democrático: su vecina Nicaragua también registró ese derrotero político de la mano del sandinismo. Pero, el actual Jefe de Estado y ex comandante revolucionario Daniel Ortega no parece un buen ejemplo para el carismático Funes.

“En Nicaragua no hay nada de revolución, no hay nada de sandinismo. Se trata de un Estado policíaco, una dictadura institucional que perfeccionó los viejos vicios de la dinastía de los Somoza para aplastar a sus críticos”, advierte desde la oposición, el cura-poeta y referente histórico del sandinismo, Ernesto Cardenal. Quien también decidió acoplar su voz a las denuncias efectuadas por el Movimiento Renovador Sandinista sobre la existencia de persecución política indiscriminada, fraude electoral

permanente y pacto en las sombras con la jerarquía eclesiástica católica para no permitir la legalización del aborto terapéutico.

Otro ex guerrillero sudamericano va en el mismo sentido que Ortega. En la viabilidad electoral, claro está. Aunque, la fuerza política a la que reportó en los setenta -el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros- era de una topografía urbana y con un menor registro de combate abierto con las Fuerzas Armadas regulares de Uruguay, José *Pepe* Mujica también apostó a las armas, fue preso político por más de una década y hasta lo encerraron dos años en el fondo de un aljibe para “aniquilarlo moralmente”. Ahora, el actual senador y ex Jefe de la cartera de Agricultura lidera todos los sondeos de opinión para la interna abierta del oficialista Frente Amplio que enfrentará el próximo 28 de junio a su

corriente política Movimiento de Participación Popular (MPP) con el bloque interno que encabeza el ex ministro de Economía Danilo Astori, el moderado Asamblea Uruguay.

Mientras tanto, en Colombia las Farc parecen inmutables a la onda política progresista que surca toda América Latina. Incluso, pese a las pérdidas de varios cuadros políticos de su Secretariado Mayor durante todo el 2008: como Manuel Marulanda Vélez, alias *Tirofijo*, o Raúl Reyes; su actual conducción político-militar personificada en Alfonso Cano sigue defendiendo su modus operandi ya que no se “alcanzaron las reivindicaciones que el Programa Agrario de los Guerrilleros de Marquetalia fijó hace más de cuatro décadas”, como consigna *ANNCOL*, su portavoz clandestino en la web.

A desalambrar

La venta de tierras es una práctica constante en la Argentina. El 10% del territorio está en manos de extranjeros. Uno de los casos más controvertidos es el Sistema Acuífero Guaraní y el magnate ecologista norteamericano, Douglas Tompkins

Por Cecilia Valdez

El Sistema Acuífero Guaraní es uno de los reservorios de agua subterránea más grandes e importantes del mundo. Es transfronterizo y está situado en el subsuelo de un área de más de un millón de kilómetros cuadrados (superficie mayor que las de España, Francia y Portugal juntas). En Brasil abarca aproximadamente 850 mil kilómetros cuadrados (9,9% del territorio), en Argentina 225 mil (7,8%), en Paraguay 70 mil (17,2%) y en Uruguay 45 mil (25,5%).

De acuerdo a lo que actualmente se conoce, salvo en la Argentina, que se encuentra a profundidades por debajo de los novecientos metros, en los demás países se lo alumbra entre los cincuenta y los mil quinientos metros. En general posee presión de surgencia, de manera que realizada una perforación, cuando se alcanza la profundidad del acuífero, el agua se eleva naturalmente y en muchos casos emerge sobre el nivel del suelo.

El país que más lo explota es Brasil, abasteciendo entre trescientas y quinientas ciudades; Uruguay tiene ciento treinta y cinco pozos de abastecimiento de agua, algunos de los cuales son de explotación termal. En Paraguay se registran unos doscientos pozos destinados principalmente al uso humano. En la Argentina hay en explotación seis perforaciones termales.

el proyecto

Hacia el año 2000 se crea el *Proyecto Protección Ambiental y Desarrollo Sostenible del Sistema Acuífero Guaraní* y con él, un fondo especial para que las universidades de la región realicen investigaciones, y un denominado *Fondo para la Ciudadanía* destinado a las ONG que apoyan aspectos sociales. El costo total fue calculado en casi 27 millones de dólares de los cuales 13 millones y medio corresponden al aporte de *Global Environment Foundation*

(GEF) y el resto a las contrapartes nacionales y cofinanciamiento de otras agencias.

Mario Hernández es profesor titular de Hidrogeología de la Universidad Nacional de La Plata y ex presidente y actual miembro de la Ong *ALHSUD*. Este investigador fue, durante la primera fase de desarrollo del Proyecto del Sistema Acuífero Guaraní, representante argentino del Comité Preparatorio. En torno a lo que ocasionó uno de los mayores debates acerca del desarrollo del proyecto asegura: "Presenté una nota en disconformidad, junto con la Universidad de Buenos Aires y las de los otros tres países. Para nosotros el proyecto tendría que haber sido conducido por las universidades. Las Naciones Unidas llamaron al proyecto, entraron por la ventanilla del Banco Mundial y fueron gerenciados por la Organización de Estados Americanos (OEA). A la universidad y a las Ongs les quedó una cuota de participación muy pequeña".

Al momento de decidir la financiación, concluida la programada fase preparatoria según el Dr. Hernández, propusieron que las universidades siguieran el proyecto y el gobierno los financiara, pero todos se negaron. El *GEF*, un organismo internacional creado a partir de la Conferencia de Río y compuesto por un conglomerado de agencias dedicadas al desarrollo sostenible, hizo su aparición.

acuerdos son acuerdos

En cuanto a los últimos acuerdos internacionales en la materia, la *Cumbre para la Tierra* que se celebró en Río de Janeiro en el año '92, resaltó la necesidad de protección del agua dulce y la aplicación de criterios integrados de planificación y gerenciamiento de las aguas superficiales y subterráneas en sus aspectos cualitativos y cuantitativos. También se manifestó acerca de los Estados y las personas que deberán cooperar en la tarea esencial de erradicar la pobreza como requisito indis-



pensable del desarrollo sostenible y de la importancia de que los Estados pongan la información a disposición de todos. Argentina y la mayoría de los países del mundo suscribieron este Acuerdo.

En nuestro país, en el Congreso de la Nación se presentaron varios proyectos para declarar al Acuífero Guaraní, los Esteros del Iberá y el agua como patrimonio natural y recurso estratégico.

Uno, presentado por Senadora de Jujuy, Mónica Arancio de Beller, fue rechazado por la Cámara de Senadores en el año 2005, porque significaba pasar por sobre las soberanías de las provincias ya que el artículo 126 de la Constitución Nacional expresa que las provincias son dueñas de sus recursos naturales. Lo cual es cierto. Aunque también lo es el artículo 41 que establece que es tarea del gobierno nacional y provincial preservar el agua, los recursos naturales, el medio ambiente, la biodiversidad para las generaciones presentes y venideras y que deben dictar las normas y las leyes, las reglas y todo lo que sea necesario para que esta preservación se consolide.

de remate

En los años '90 el entonces presidente Menem declaró que teníamos tierra "en exceso", invitando a corporaciones extranjeras y a particulares a invertir. Gracias a aquella generosidad, no tardó mucho en llegar la *invasión* de la cual fueron pioneros los hermanos Benetton, quienes hoy poseen 900 mil hectáreas en la Patagonia. A ellos les siguió Ted Turner, el magnate de AOL-Time Warner y fundador de la cadena CNN, que compró unas

45 mil hectáreas en la misma región para dedicarse a su afición de pescar truchas.

En esto de los placeres personales también se incluye el millonario norteamericano Douglas Tompkins, que además de varias hectáreas en la Patagonia compró una importante parte de los Esteros del Iberá, ubicados en la provincia de Corrientes, y a los que muchos llaman *la puerta a la reserva de agua más grande del mundo*: el Acuífero. Su intención es "resguardar el ambiente y los patrimonios naturales". Sin embargo, otros sectores lo acusan de querer resguardar, en realidad, el agua que dada su escasez, va a necesitar muy pronto su país de origen.

Tompkins preside una corporación de empresas extranjeras, denominada *Land Conservation Trust*, cuya junta directiva está compuesta por seis personas, entre las que se cuenta su propia esposa. Por medio de éste, y con fines supuestamente ecologistas, compró 230 mil hectáreas pertenecientes a la reserva natural de los Esteros del Iberá.

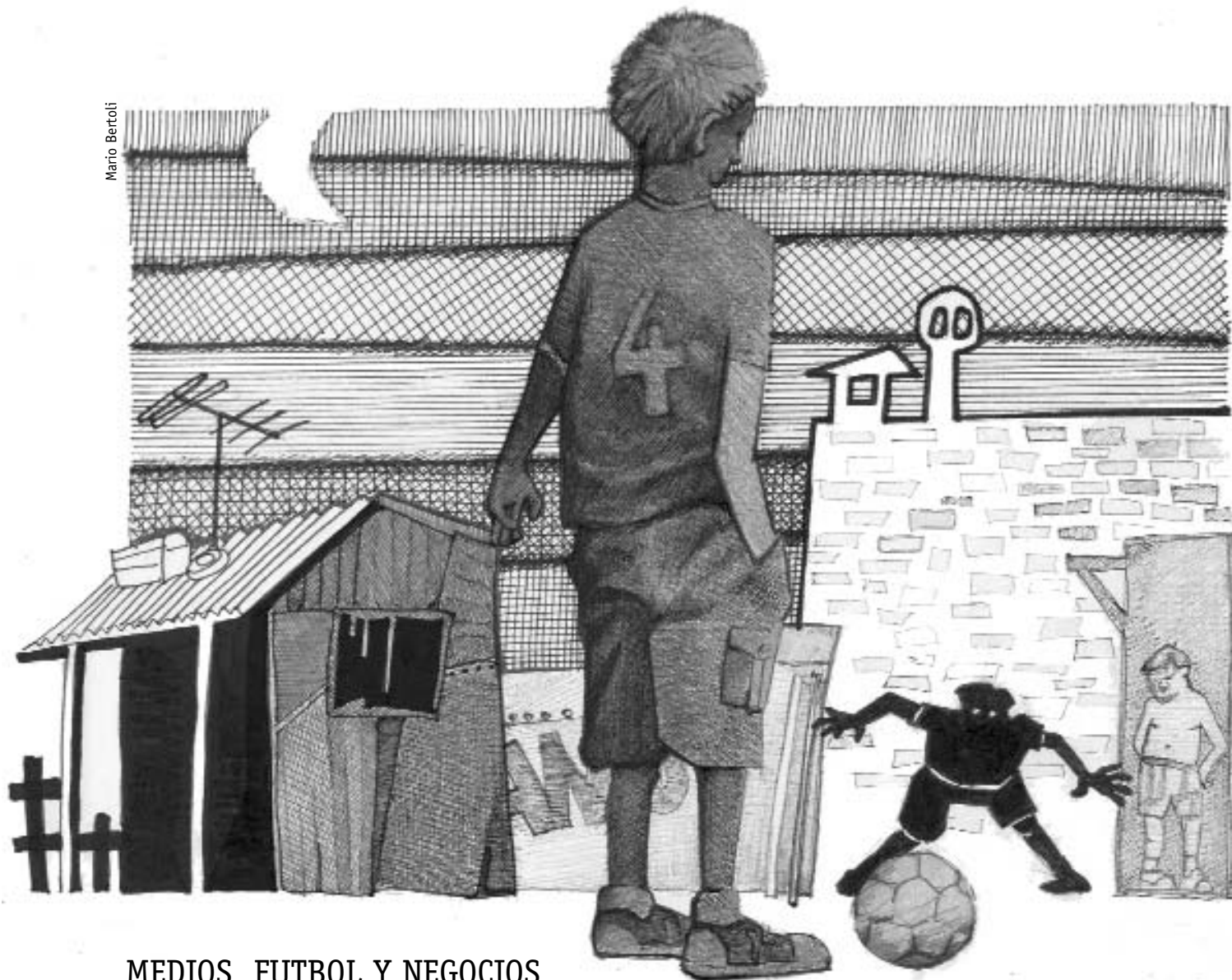
Además de tierras, cuenta con varias denuncias por no haber respetado el paso de los pobladores, tanto argentinos como chilenos, alambrándoles los caminos y obligándolos a tener que llegar a sus casas dando enormes rodeos.

Nadie sabe a ciencia cierta cuáles son los planes a largo plazo del ecologista y multimillonario norteamericano, que de momento se encuentra trabajando en el Parque Nacional Esteros del Iberá.

En cambio, lo que sí se sabe es que en nuestro país se necesitan marcos regulatorios que permitan controlar el uso y acceso indiscriminado a las tierras y sus recursos naturales.

Foto: gentileza www.medioymedio.com.ar

Mario Bertoli



MEDIOS, FUTBOL Y NEGOCIOS

Noticias de un secuestro

El Grupo *Clarín* y *TyC* se adueñaron de los derechos de televisación del fútbol local, un negocio que mueve cerca de \$ 9.000 millones al año, pero del que los clubes -en términos comparativos- sólo reciben migajas. En Argentina, para ver todos los goles en directo hay que pagar

Por Javier Posse

¡Un último secuestro no!
¡El de tu estado de ánimo no!

Lo pide el Indio Solari en *Ya nadie va a escuchar tu remera*, del disco *Oktubre*, de Los Redonditos de Ricota. Lamentablemente, la transmisión por televisión en directo del fútbol, uno de los componentes más importantes de la cultura popular y un fundador de identidad muy fuerte, sólo está disponible en la Argentina para los que pagan un abono o una suscripción.

Una idea de Carlos Avila. Inspirado en Mark McCormack -fundador de *International Management Group (IMG)*, la empresa más grande del mundo dedicada a la representación de jugadores, artistas, venta y creación de derechos y demás negocios-, el empresario paraguayo fue quien trajo al país la idea de televisar el fútbol.

Corría el año 1983 cuando Avila, consiguió un crédito de 50 mil dólares y empezó a concretar un plan que lo transformaría de mendigo a millonario. Dos años más tarde, en 1985 firmaría, a través de la empresa *Torneos y Competencias*, su primer contrato con la Asociación del Fútbol Argentino (AFA).

En aquellos tiempos en los que no existía el cable, el acuerdo se limitaba a pasar un solo partido por la noche y el resumen de todos los goles por la ex *ATC* (hoy *Canal 7*). A medida que fueron pasando los años, el vínculo se fue extendiendo en billetes y en horas hasta llegar a la situación actual: los diez partidos de la Primera división del fútbol argentino se pueden ver en directo a través de sistema de TV convencional (*TyC Sports*) y del codificado (*TyC Max*).

Con el paso de los años Avila se fue desprendiendo de acciones de *Torneos y Competencias*, hasta que en octubre de 2006 vendió lo último que le quedaba y se retiró del negocio. Ahora, el control de *TyC* (51% de las acciones) lo tiene una sociedad que integran Frederick Arnold Vierra, empresario estadounidense, y Luis Nofal, ex aliado de Avila en los negocios. Las otras firmas con participación en la productora son *DirecTV Latin America* (33,2%) y *DLJ Merchant Banking* (16,7%).

Otro de los cambios que se produjo fue la incorporación de un segundo socio en la posesión de los derechos: el *Grupo Clarín*, el multimedio más poderoso del país. *TyC* y *Clarín* se

reparten 50 y 50 los miles de millones de dólares que mueve la transmisión del fútbol. Ambos grupos manejan el negocio a través de dos subsidiarias: *Televisión Satelital Codificada (TSC)* y *Telered Imagen Sociedad Anónima (TRISA)*. La primera es dueña de los derechos comerciales de los partidos de Primera División de la AFA para la Argentina. La segunda posee los derechos para transmitir torneos de fútbol nacionales e internacionales adicionales (partidos de clasificación para la Copa del Mundo y partidos amistosos de la Selección Nacional), así como otros deportes como básquet, tenis, carreras de autos y boxeo.

pelota manchada

La televisación del fútbol es un negocio redondo para las empresas, pero no para los clubes. A pesar de que en junio de 2007 *Clarín* y *Torneos y Competencias* renegociaron con la AFA un aumento del valor de los derechos de transmisión del fútbol de \$ 98 millones a \$ 180 millones anuales (el convenio vence en el 2014), la cifra es todavía extremadamente exigua si se la compara con los casi \$ 9.000 millones que mueve el negocio en total.

Y para más injusticias, de esas migajas, la mayor parte (150 millones de pesos) van a parar a los clubes de Primera, siendo los más beneficiados Boca y River (\$ 18 millones para cada uno). Las instituciones del Nacional B, en tanto, perciben \$ 20 millones y las de la B metropolitana, \$ 10 millones.

Clarín y *TyC* acordaron poner más plata la última vez que se sentaron con la AFA, pero a cambio se vieron beneficiados con la ampliación de los derechos de televisación a todos los partidos del torneo de Primera División (antes eran 6), lo cual se tradujo en más fuentes de ingresos. Ex dirigentes del fútbol local como Raúl Gámez denunciaron que los acuerdos deberían firmarse por montos muy superiores. Es importante conocer que, a diferencia de lo que pasó en otros países, acá jamás existió una licitación de los derechos de transmisión.

El monopolio de la televisación del fútbol también perjudica considerablemente a los millones de fanáticos de este deporte que hay en el país, ya que para ver la mayoría de los partidos de la Primera División hay que pagar.

A cinco de los encuentros se accede por señal de televisión paga dentro del abono básico (*TyC Sports*) y a los restantes cinco, entre ellos los de River y Boca, mediante la contrata-

ción de un abono adicional (*TyC Max*). Sólo uno de los 10 partidos del torneo de Primera División, que se juega los viernes por la noche, también está disponible en forma gratuita a través de *Canal 7*.

Pero los golpes al corazón del hincha no se terminan. Para ver el resumen de todos de los partidos de la Primera División hay que esperar hasta el domingo a las 10 de la noche, cuando *Fútbol de Primera*, programa que se emite por la pantalla de *Canal 13*, los pone al aire.

La Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual plantea poner fin al monopolio de la televisión del fútbol y que los partidos clásicos puedan ser transmitidos por la TV pública

Hubo una época en que a la Selección Argentina tampoco se la podía ver sin pagar. Pero una ley sancionada en el 2000 estableció que los partidos de la celeste y blanca se transmiten por televisión abierta porque son de *Interés Público* y por lo tanto de interés Nacional. Frente a ello cabe preguntarse: ¿no es lo mismo un partido de la Selección de Maradona que un Boca-River?

Quien saca mayor tajada del negocio es el *Grupo Clarín*. Porque el multimedio, además de ser propietario de los derechos de transmisión del fútbol, controla el mercado de TV paga de la Argentina, con más del 50% de los abonados, a través de *Cablevisión*, *Multicanal*, *Teledigital*, y el *Canal 13*, donde se emiten por TV abierta con exclusividad todos los goles los domingos a la noche. Como si todo esto no fuera suficiente para dejar en claro la posición dominante de *Clarín* en el negocio, los torneos

Apertura y Clausura de la división A del fútbol se llaman *Cablevisión*.

goles a favor

La ley de Radiodifusión que rige en la actualidad (22.285), sancionada durante la última dictadura militar, permite que se codifiquen las transmisiones deportivas, impidiendo el acceso abierto a la mayoría de la población.

En cambio, la propuesta de proyecto de ley de Servicios de Comunicación Audiovisual que la presidenta Cristina Fernández de Kirchner presentó a mediados de marzo, plantea poner fin al monopolio de la televisión del fútbol y que los partidos clásicos puedan ser transmitidos por la TV pública.

Dada su alta popularidad, el fútbol es uno de los principales focos -si no es el número uno le pega en el palo- del interés de los argentinos por el anteproyecto que lanzó el Gobierno.

Son muchas las personalidades del fútbol local que hicieron público su apoyo a la propuesta, como Diego Maradona, el Director Técnico de Huracán, Ángel Cappa, los periodistas Víctor Hugo Morales, Alejandro Apo, Juan Pablo Varsky y Matías Martín, y hasta el empresario Carlos Ávila.

Para Ángel Cappa, "los que generan riquezas son los jugadores de fútbol y los clubes, y por lo tanto merecen recibir más dinero de las televisiones de los partidos por las cuales se gana fortuna". El discípulo de César Luis Menotti explicó que "en España el 25 por ciento de lo recaudado es para los clubes y acá no llega al 2 por ciento. Me parece muy injusto". Y propuso: "Si les dieran el 10 por ciento al fútbol nada más, los clubes tendrían más estabilidad económica, los jugadores no se tendrían que ir tan rápido al exterior y habría más plata para las inferiores".

El DT del *Globo* reclamó además que "el fútbol es un espectáculo de la gente y tiene que volver a la gente. No nos olvidemos que este deporte nace en los barrios más pobres del mundo, no sólo en la Argentina". Y para que ello ocurra, según Cappa, "es imprescindible la nueva ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, que favorece el ejercicio de la democracia".

Llamativamente, Carlos Ávila está en línea con la posición de Cappa, ya que en una carta publicada en el diario *Perfil* opinó que "los contratos vigentes hoy perjudican a los clubes. En el panorama actual, hay que resaltarlos, existe una posición dominante de los distribuidores

Un negocio

Según especialistas en el negocio de la TV entrevistados por *En Marcha*, al *Grupo Clarín* y *Torneos* la emisión del fútbol les sale \$ 720 millones al año (se contabilizan como costos de programación). A cambio la televisión del deporte más popular del país genera ingresos por alrededor de \$ 8.750 millones durante el mismo período.

De acuerdo con las fuentes consultadas, esa suma sideral se

divide de la siguiente manera: \$ 4.000 millones por la proyección del fútbol en el servicio básico de televisión paga, \$ 3.000 millones por la venta del fútbol como servicio premium, \$ 750 millones provenientes del negocio mayorista (venta de los contenidos a los operadores de TV paga) y \$ 1.000 millones en concepto de publicidad y venta de derechos al extranjero.



Mario Bertoli

que por un lado administran los derechos del fútbol y al mismo tiempo poseen el 70 por ciento del mercado de cable”.

El empresario además considera que “esta nueva ley de radiodifusión, en su espíritu de democratizar aún más el acceso a la información, abre una excelente oportunidad para que los clubes, sociedades sin fines de lucro y conformados por millones de ciudadanos, puedan replantear sus condiciones y hallar un camino para obtener lo que les corresponde”.

Alejandro Apo es otro de los más firmes opositores al monopolio del fútbol. “Anunciaron que la televisación y ese grupo de poder iban a llenar de plata y de bienestar los clubes, pero ahora están casi todos en convocatoria de acreedores, están todos quebrados, la televisión está rica y la AFA está divina”, dispara el periodista.

Y va bien a fondo: “Todo el mundo sabe que la ley de la dictadura lo que genera es la posibilidad para el presidente de la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) de entregarle el negocio de la televisación del fútbol a sus amigos que antes tenían un nombre y ahora tienen otro”.

“En cambio -agrega Apo-, la nueva ley que propone el gobierno dice: Los goles o cualquier otra información de interés no podrán ser secuestrados”.

Víctor Hugo también fue categórico: “Una nueva ley que limite los monopolios es lo mejor que puede sucedernos a los periodistas”. Para él “libertad son muchos medios, libertad es que si me echan de este trabajo porque molesta lo que digo, pueda encontrar rápidamente otro sitio donde expresarme. Los multimedios nos limitan. Ahí está uno de los principales enemigos de la libertad de prensa”.

También están los que hacen goles en contra. Como Enrique Macaya Márquez, fiel soldado del *Grupo Clarín*, quien dijo en una emisión de *Fútbol de Primera* que “con esta ley se van a desfinanciar a los clubes y la Argentina no va a poder jugar más los campeonatos del mundo”.

Sin embargo, Sergio Fernández Novoa, vicepresidente de *Télam*, explicó que “no es cierto que se van a desfinanciar los clubes de fútbol porque va haber una contraprestación para la televisación”. Y agregó: “La ley lo que plantea es que hay partidos de fútbol que deben llegar a todos los televisores. El fútbol es pasión de los argentinos y no podemos discriminar por poder de compra o no poder de compra”. Y aclaró: “La ley no dice que todos los partidos deberán transmitirse por aire. Sólo lo plantea para aquellos que son de carácter relevante”.

Los de afuera son de muchos palos

Si se comparan los montos que se pagan aquí por los derechos con el resto del mundo, la Argentina pierde por goleada.

O *Globo*, la cadena de TV brasilera, acordó en 2008 desembolsar 240 millones al año para televisar únicamente los encuentros del Torneo Brasileirao (en el país vecino además hay otros dos campeonatos importantes).

En España, sólo el Real Madrid cobra 115 millones de euros al año por derechos de TV. En la liga ibérica cada club tiene la posibilidad de negociar por su cuenta con las cadenas televisivas por la emisión de sus partidos.

La *BBC* de Londres desembolsó 188 millones de euros por los derechos de televisación de los resúmenes de los partidos de la Premier League desde el 2010 hasta al 2013.

Recuperar la Universidad

Diversos sectores sociales y académicos coinciden en la necesidad de desmontar la herencia neoliberal en el ámbito universitario. Sin embargo, aún está pendiente la derogación de su sostén legislativo: la Ley de Educación Superior

Por Milva Benítez

En el 2008, la Comisión de Educación de la Cámara de Diputados de la Nación, presidida por la pedagoga Adriana Puiggrós, fue marco para una serie de debates sobre la situación de la educación superior y la posibilidad de dictar una nueva ley que “articule la autonomía universitaria con el desarrollo del país”, según palabras de la propia Puiggrós.

Durante los encuentros, en los que participaron estudiantes, referentes gremiales, sociales, educativos, estatales y académicos, e incluso empresariales, hubo acuerdo sobre la centralidad del Estado en el financiamiento de la educación superior, su reconocimiento como derecho, la necesidad de articulación de la autonomía universitaria con un proyecto de país, la revalorización docente y la responsabilidad estatal para garantizar niveles adecuados de bienestar estudiantil. Tras varias jornadas, las mociones planteadas fueron alcanzadas al Ministro de Educación, Juan Carlos Tedesco, y traducidas en una de las seis propuestas de reforma de la Ley de Educación Superior (LES) que están vigentes en la Cámara de Diputados.

Pese a ello, la diputada Puiggrós encuentra poco factible que la modificación legislativa se trate en el parlamento antes de las elecciones de junio, y aunque la comisión seguirá recibiendo sugerencias, no prevé seguir durante este año con la ronda de consultas. Pablo Imen, especialista en políticas educativas, docente e investigador de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, tampoco estima posible que exista un tratamiento en el corto plazo; y aunque rescata que se escuchara a los sectores involucrados, considera que se podría haber convocado a un conjunto social mayor.

lo que quedó

Pablo Imen, alega que “la disputa central es

desmontar la herencia neoliberal, y para ello es fundamental reafirmar la idea de educación como derecho y ordenar el caos institucional que generó la reforma anterior”. Aunque manifiesta cierto alivio por no tener que llevar las tizas para dar clases – como supo hacerlo tras los primeros recortes presupuestarios, en la década del ‘90 –, sigue convencido de que “hoy la universidad no le importa a nadie, porque hace tiempo que dejó de ser un lugar que la ciudadanía, y principalmente los sectores populares, sientan como propio”.

El desfinanciamiento educativo aparece como un eje central en la permanente crisis universitaria. Según datos de la UNESCO, actualmente los recursos que se destinan a las Universidades Nacionales significan sólo el 0.64% del PBI del país. Además, si dividimos lo que se produce por la cantidad de habitantes (PBI per cápita), el porcentaje que se le asignaba a cada estudiante universitario descendió del 17.7% en 1999 al 11,8% en 2004. Ese año, Argentina fue el segundo –entre 19 países latinoamericanos– que destinó la menor proporción de su PBI per cápita a la inversión por estudiante universitario.

De hecho, el 88,4% del gasto público en las universidades se destina a remuneraciones, resintiéndose áreas fundamentales como infraestructura, generando la dependencia de agentes externos que determinan la investigación y la extensión universitaria, las diferencias en los escalafones salariales docentes según cada universidad pueda afrontarlo, y la imposibilidad de reducir las barreras para el ingreso y la permanencia de los estudiantes, sobre todo de sectores populares, en la universidad.

El documento de trabajo presentado por la CONADU Histórica, denuncia que “una variada gama de vallas se interpone en el camino de la graduación, en algunas unidades académicas se impuso el cobro de aranceles encubiertos para las carreras de grado, (...) que aparecen como voluntarias pero en la práctica son obligatorias para rendir los exámenes, cursar las asignaturas,



lograr la certificación de lo aprobado, el cobro de aranceles para las carreras de postgrado, etc”.

Por otra parte también se ve resentida la posibilidad de desarrollar un pensamiento crítico desde la universidad, la diputada Puigrós, advierte que en este área “hay una dispersión enorme, no hay grupos académicos colectivos porque los grupos que se forman son más bien grupos de interés para conseguir subsidios, y esto es claramente un producto de la política educativa de los ‘90, es un producto típicamente neoliberal”.

proyectos

Actualmente, además de la oficial, otras cinco propuestas para una nueva *LES*, tienen vigencia en la Cámara de Diputados. Salvo la presentada por el diputado Federico Pinedo del *PRO*, quien en sus fundamentos reivindica los parámetros de funcionamiento promovidos por el menemismo, las otras ponen acento en la gratuidad del grado y la necesidad de articulación de las políticas universitarias con un proyecto social amplio. Asimismo, se incorpora a estas propuestas de regulación, tanto a las universidades como los colegios vinculados a ellas y los institutos de educación superior.

Otro de los puntos de acuerdo es que no podrán acceder a ningún tipo de cargo dentro de las instituciones que conforman el Sistema de Educación Superior aquellas personas que hubieran estado involucradas en la represión ejercida durante la última dictadura militar (1976-1983).

En el proyecto impulsado por Puigrós, se señala que “todos los egresados del Nivel Superior, para formalizar su graduación,

deberán prestar durante el año calendario inmediato posterior al último examen evaluatorio (...), tareas de carácter social ad honorem”.

Profundizando esta idea, la diputada por el Movimiento Libres del Sur, Victoria Donda, dedica un capítulo a lo que denomina Desarrollo Social Comunitario, y señala que “la duración de las prácticas comunitarias no podrá ser inferior a un año y no deberán en ningún caso, generar erogaciones económicas a las y los estudiantes”. Otra de las particularidades planteadas por Donda, con respecto a los restantes proyectos, radica en que la diputada promueve que los posgrados y postítulos tengan carácter gratuito para todas y todos aquellos que hayan completado sus estudios de grado en las instituciones estatales de educación superior.

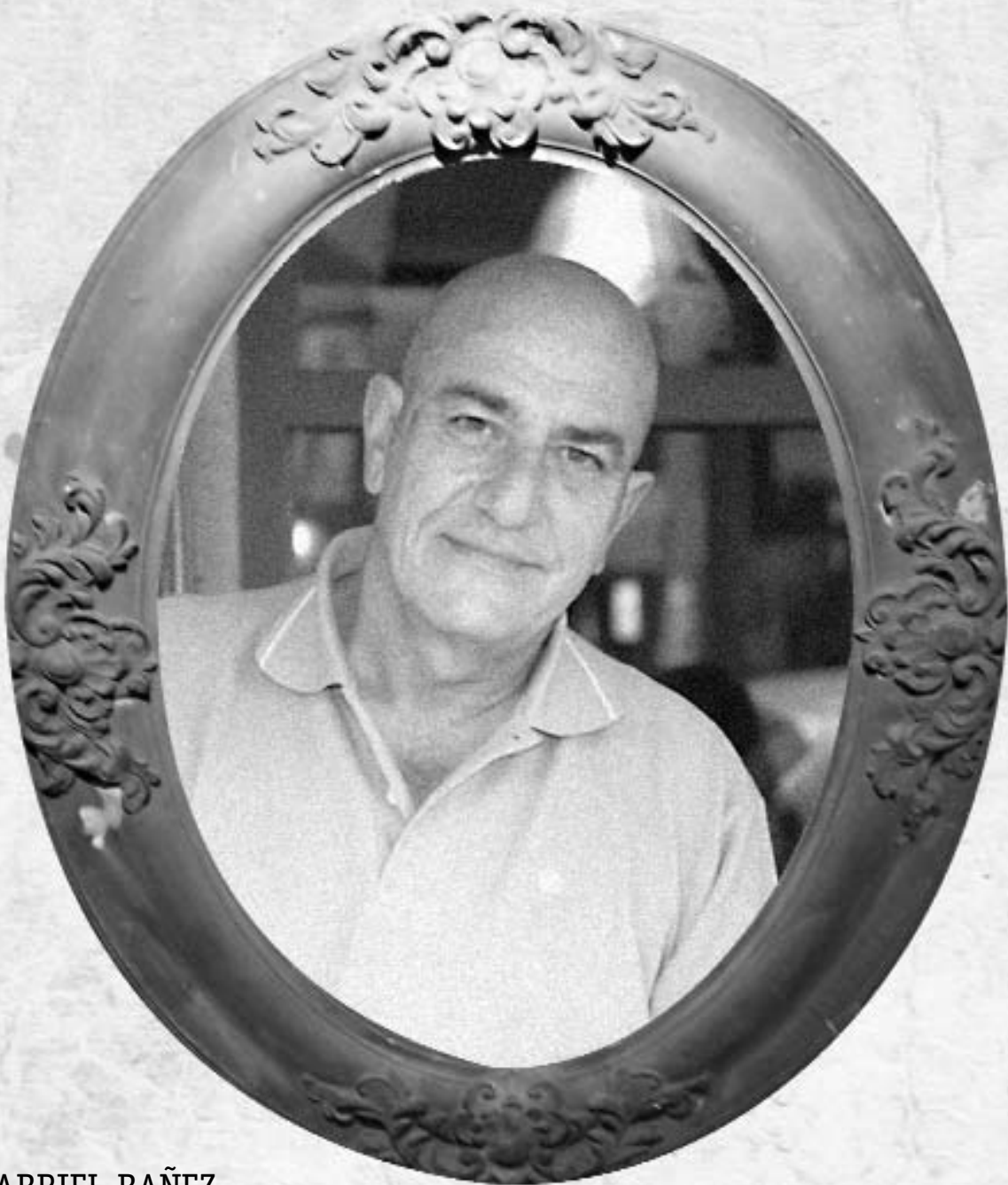
¿La claudicación de la academia?

Consolidando la explotación. La academia y el Banco Mundial contra el pensamiento crítico, el último libro del politólogo Atilio Borón, tiene como hipótesis central que, en la universidad, el desarrollo de un pensamiento comprometido con las luchas por la creación de un mundo mejor, ha sido erosionado, tanto por la acción del proyecto neoliberal, como por la complicidad de la propia comunidad universitaria.

Sin embargo, como un desafío, pese a una crítica lapidaria, el autor deja

lugar al optimismo: “conviene recordar que si del seno de la Iglesia Católica pudo brotar la Teología de la Liberación todavía podemos abrigar algunas esperanzas. Es necesario abrir de par en par las ventanas del mundo académico, depurando su enrarecida y estéril atmósfera, y vincular estrechamente nuestra agenda de trabajo intelectual con las prácticas emancipatorias de las fuerzas sociales que luchan por construir un orden social más justo en nuestros países. Se trata de un compromiso ineludible e impostergable.”

Cultura



GABRIEL BAÑEZ

Sin paracaídas

Una entrevista en camiseta al escritor, editor, periodista, que desde los suburbios de La Plata, perdió el pelo pero no el humor

Por Soledad Franco

Desde hace tiempo dicta un taller que se ha vuelto legendario, un poco por el prestigio pero también a la manera de la leyenda del oro: quienes lo experimentaron no saben dar señas seguras al respecto y aquellos que han oído el rumor lo rastrean hasta la oficina del primer piso del Pasaje Dardo Rocha desde la que dirige la editorial para averiguar si existe, si empieza y en qué momento.

Lo sé porque trabajo allí y atiendo los llamados. También porque fui a ese taller.

La posición desde la que le hago estas preguntas me permite indagar en su pasado y traicionar algunos de sus secretos y delirantes proyectos futuros. Les presento aquí un Báñez familiar.

-Hay personas que se convierten en escritores por caminos nada complicados. Pongamos Borges, cuentan que a los seis años le dijo a su padre que quería ser escritor y, dado su entorno, es como si trazaras una línea de un punto a otro con un lápiz y una regla, ¿De dónde venís vos? Cuándo decidiste que querías escribir, ¿imaginaste algún camino?

- Vengo del barrio de La Loma, de una casa chorizo de la calle 38 n° 1164, si mal no recuerdo, entre 18 y 19. Ahí empiezan las historias, en el encierro familiar de un orden laboral de cacofonías llamado madre/padre y de un pibe de pocas palabras que debía esperar a que la primera llegara para que se abriera la puerta y él poder salir a la inseguridad. Muchos trabajos, poca plata. Nadie que cuidara al pibe. Entonces encierro y libros: libros con dibujos, un diccionario con dibujos, historias que se iban contando con más dibujos. Los dibujos eran evidentes, las palabras no tanto. Por lo que por esa falla, creo, yo las inventaba. Había un dibujo con un planeador en uno de esos diccionarios y yo le había adosado una historia de un piloto que se lanzaba sin paracaídas para caer justo en la plaza de La Loma. Caía parado y tranquilo. Esa primera historia la recuerdo. El piloto debía ser yo, obvio. El planeador seguía su curso y se estrellaba contra la iglesia del barrio. Siempre fui muy creyente. En esa época, seamos rigurosos con la época, los jardines de infantes con salitas multicolores casi no existían, y había madres que pensaban –acaso con buen criterio– que depositar chicos en esos jardines era algo así como inhumano. Hoy existe la palabra sociabilización que se adapta a las circunstancias de las criaturas en edad de salita rosa, digamos. Por eso: el camino nunca fue imagina-

Quién es

Gabriel Báñez nació en La Plata en 1951. Es escritor, periodista y director de *La Comuna Ediciones*. En octubre de 2008 ganó con *La cisura de Rolando* el premio internacional *Letra Sur* y pese a que no era un escritor desconocido, había sido finalista del premio Juan Rulfo con *El circo nunca muere*, su novela *Los chicos desaparecen* ya era un film y *Cultura* (Mondadori, 2006) se vendía como pan caliente, su notoriedad creció. El jurado integrado por Martín Kohan, Claudia Piñeiro y Juan Sasturain, seleccionó su obra entre un total de 293 candidatas remitidas desde varias provincias y del exterior.

do. Empieza en el tranvía 7, imaginando historias a través de las ventanillas. Lo mejor del aprendizaje aparecía en los que tomábamos ese tranvía. Porque el tranvía era la lentitud. La escuela a la que me enviaban quedaba lejos y los transportes escolares eran para los ricos, aunque no eran transportes, eran autos cargados de chicos de familias pudientes con choferes. La ansiedad empieza por más.

-Dicen que empezaste a comentar libros en *Clarín* a fuerza de calentar la silla de la recepción del director del área, ¿es así?, ¿Podés contar esa historia?

-Sí, claro. Me fui metiendo de a poco. Averiguando quién estaba a cargo de la sección, montando guardia, esperando, intentando hablar con él. Hasta que se dio la oportunidad, un libro, dos para comentar, y así. Meses y meses. Nada del otro mundo, ningún amiguismo. Terquedad, insistencia. El jefe de la sección, que entonces se llamaba *Cultura y Nación*, era Fernando Alonso. Un tipo despótico, de a ratos entrañable, cargado de amabilidad y temores, temores provenientes de cierta ignorancia, creo. Muy odiado, muy querido, muy olvidado. Un hombre gris que sin embargo me abrió la posibilidad de entrar a *Clarín* y luego la oportunidad de padecerlo. Pero en *Clarín* conocí a grandes cronistas, firmas importantes, tipos como Sábat, Sdrech, Gregorich y otros. Había un tal Rocamora, un tal Jorge Asís, que en esos años explotó de fama con un libro no bien yo ingresaba, *Flores robadas en los jardines de Quilmes*. Yo había editado un primer o segundo libro en De La Flor, por aquel entonces, *El capitán Tresguerras fue a la guerra*. Y Asís, cuando un día alguien me lo presentó en la redacción, me dijo: “¿Así que vos eras el ecuatoriano?”. “¿Por?”. “Yo vi ese librito por ahí, y como Divinsky siempre edita latinoamericanos, pensé que el autor era un ecuatoriano”, dijo. “Soy –le dije–, nací en Quito”. No le gustó, creo.

- ¿Cómo fue tu experiencia en *Crónica*? ¿Aportó algo a tu literatura?, ¿Qué hay de cierto en una habladuría que te pinta haciendo una *performance* al estilo Fabio Zerpa?

- En *Crónica*, muy rauda. Pero ambulé por mon-



tones de redacciones. La música de aquellas Olivetti y Lexington me dio algo del ritmo de la escritura. Hay una música que los viejos perros de redacción ejecutaban y al oído de uno llegaba el lenguaje. Es melodía invisible, pero queda flotando como una historia de muchos, casi anónima, sin pertenencia porque la composición es una historia. Los aportes del periodismo a mi literatura deben ser desprendimiento puro. Ninguna historia me pertenece. Uno es cronista de lo que puede menos de sí mismo. Lo de la performance, ja, está muy bien llamarla así, tiene todo de cierto. Fui abducido en los años '80, viajando en un

Citroën, en plena avenida 9 de Julio, frente al edificio de Obras Públicas. Eso fue un año antes de la Guerra de las Malvinas. Atravesé una neblina en plena avenida y de golpe aparecí, con auto y todo, en medio de un panorama desolador, una ciudad semi destruida, conocida pero extraña a la vez. Raro. Sin tránsito, sin gente. Luego reaparecí en medio del caos y con el auto girando en el Obelisco. Miro la hora y habían pasado dos horas. En blanco, cuando fue una experiencia de segundos. No estaba solo. Mi mujer, a mi lado, pasó por lo mismo. Días después hice una experiencia con Tu –Sam (padre), quien me hipnotizó. Y alcancé a percibir en una especie de ensoñación a unos seres extraños que me rodeaban y me implantaban un chip en el brazo derecho. Aún lo tengo, incluso guardo un par de placas radiográficas en donde se lo puede identificar con nitidez. Pasé por tantas redacciones que, como ya te dije, siempre fui muy creyente. Supongo que me monitorean.

- **Tu primera novela apareció *De la Flor*, ¿De qué manera conseguiste su publicación?**

- Logré editarla gracias a que me la rechazaron. Cuando me dieron el no, dije: 'pero claro, cómo no me la iban a rechazar si les presenté el original equivocado, éste no es'. La encargada en ese entonces –Divinsky estaba exiliado en Venezuela, creo-, me miró sin entender. Antes de que dijera algo, le aclaré que en media hora le alcanzaba el original correcto, que estaba en otra editorial. En ese entonces *De La Flor* quedaba en la calle Uruguay. Así que bajé, compré una carpeta de

otro color, y a la media hora entregué el mismo original pero encarpetaado en azul, digamos. Y lo aprobaron, a los tres meses me llamaron y firmé contrato. No es lo mismo un tono que otro, no hubo error ni desidia en la lectura.

- **¿Cómo es la relación con tus editores? ¿Y cómo editor? ¿Qué criterios usás para decidir que un texto alcance la forma de libro y otro no?**

- Muy buena, soy amigo de mis editores. No tengo un criterio, no podría tenerlo. Algo me gusta, me parece bueno, y luego lo entrego para lectura de otros. Una persona en quien confío, tanto como que es mi alter ego intelectual, es Soledad Franco. Ella puede leer en verde, pongamos, yo en azul. De pibe veía árboles con la copa azul. La lectura crítica es una motosierra.

- **¿Cuántas "carreras" universitarias empezaste, por qué las elegiste y qué te llevó a dejarlas?**

- Empecé cuatro carreras y todas me abandonaron. Estoy en receso universitario desde hace mucho. Es una omisión. Letras, Historia, Filosofía y Cinematografía. En la que más duré fue en Cinematografía, en Bellas Artes. Tres años. Pero lo único que me interesaba era guión cinematográfico como materia. Tuve que dejarlas para trabajar, hacer de taxista, oficial de pastas y hasta artesanía con cadenas a las que soldaba y hacía lámparas, pies de percheros, apliques, ceniceros, esas cosas. Soldadura de punto hacía, con electrodos. Me había armado un pequeño tallercito pero un día una chispa lo quemó. Perdí todo. Siempre son los detalles los que hacen chispa y alientan el incendio. Perder es eso: hacer chispa.

- **¿Qué otros oficios desempeñaste antes o en forma paralela a poder vivir de la escritura y de los libros? Si no hubieras sido escritor, ¿qué es lo que más te hubiera gustado hacer?**

- Fui pintor también, pero de casas. Crié árboles enanos un tiempo y anduve metido en una granja para criar pollos. Nada me hubiera gustado hacer, ninguna frustración. O sí: sacerdote o psicólogo. Algún día voy a instalar un consultorio, algo escueto, más bien frío con algunas miniaturas africanas y una mesa lacaniana. Pero no es una frustración, es algo que a lo mejor logro. Atendería por Ioma, un bono en tono violáceo, los tonos son importantes. Como psicólogo falso sería muy verdadero, eficaz, quiero decir.

- **En *El curandero del cuarto oscuro* y en *La Cisura*, (por nombrar dos títulos aleja-**

dos en el tiempo) aparecen madres que se dedican a la costura y al esoterismo y padres bohemios; en casi todas tus novelas se califica a alguno de los personajes principales como “disfuncional” o “bipolar”, ¿qué hay de tu vida en tu obra?

- Yo soy un disociado, no a la manera balzaciana, sino en un sentido Báñez. Y lo que escribe Báñez, me dicta mi yo, es costura, hilvanes, respunteado. Coso para afuera como mi madre escribía para afuera también. Mi homenaje de costurero es: todo lo hago chingado, como ella decía cuando estaba activa. Mi vida en obra es una manga ranglan que no cae bien, una solapa defectuosa. Recibí de joven shocks insulínicos para hacerme entrar en razón, y de aquellas amables y tibias sesiones retengo la bipolaridad, no como una patología sino como una sensación agámica: Báñez ve a Báñez paseando por un jardín en día de visitas mientras se asoma por la ventana de su habitación 8, recuerdo el número. Luego la mermelada de ciruela para subir el azúcar. El té recargado, Robertito arrancándose el pelo con una pinza y las voces en gemido de otros, la de Farías, que decía que estaba allí adentro por “un error infame de la sangre de Cristo”. Farías daba misas instantáneas, a toda hora. Una enfermera me explicó que era esquizofrénico. Pero yo me arrodillaba y rezaba cuando Farías hacía la señal de la cruz. Más que creyente, como creo haber dicho y repetido, soy devoto.

-En varios de los reportajes que diste últimamente sostenés que “Madre es lenguaje y padre es escritura”, ¿podés explicar esa frase?

- Sí: llegué al mundo y estaba madre esperándome, con forma de palabras, con estilo de lenguaje. Luego padre nos abandonó y me puse a escribirlo.

- Casi todos los escritores suelen tener consejos o recetas; algunos como Quiroga, Pynchon o Cheever, los comparten con sus lectores: ¿Cuál sería tu decálogo para quienes quieren ejercer el oficio?

- No hay decálogo. Sí una frase robada a Montherlant que dice que hay que escribir como si uno estuviera muerto y otra escamoteada a Báñez que aconseja nunca hacer buena letra. Somos todos perdedores, eso. Saberlo desde el vamos.

- Sé que tenés entre manos dos nuevos proyectos de escritura, una nueva novela y un libro en colaboración sobre la relación mujer-tarta, me gustaría que te expla-

yes al respecto (en particular sobre el segundo).

- El libro cuenta en proyecto cómo Hitler llegó a nuestro país. Y cómo cientos, miles, lo veneraron sin saberlo. No es ficción del todo. Es parte del trabajo de información de un espía que trabajó con un contacto femenino aun en Bariloche. Pero no es Bariloche una ciudad confiable. Los contactos menos. El otro proyecto se podría llamar *Tarta de mujer*; ya que hay una relación cosmogónica y ontológica entre la mujer y las tartas. La vamos a escribir con Luis Chitarroni, él entiende y yo asumo que si Estados Unidos invade como invadió Irak, algo de eso puede explicarse y remediarse con una tarta de puerros. Hay muchas variedades que explican el origen de las cosas, de acelga y jamón y huevo, por ejemplo. La tarta es recipiendaria, admite la teoría vulgar del jamón y queso tanto como la ansiedad en las sociedades modernas. Pero es la mujer quien únicamente tiene el saber, la noción tarteril de cómo es el mundo y hacia donde vamos. Cebolla y queso, por ejemplo, es una de las pocas aceptadas por los hombres. Nuestra ignorancia con respecto al conocimiento adquirido por la mujer en milenios de humanidad es colosal, hay que ver nomás los rebordes, la circularidad de ese saber esencial.

- Si te estuvieras autoentrevistando, ¿qué te preguntarías?

- Si me estuviera entrevistando, ¿qué me preguntaría?

Soy un inútil

Soy un inútil, un retardado para ser más preciso. Hace una semana intenté enviarte a Facundo, mi hijo, un mensaje de texto por el celular para ver cómo había llegado a Uruguay –estaba en Punta Colorada, pegado a Piriápolis- y escribí: “Coco espar”. A los ocho días, volvió y me preguntó: “¿Qué mierda quisiste escribir?”. Le dije: “¿Cómo estás?”. Me miró sin remedio: “No tenés cura”, dijo. Es cierto. No la tengo. Pensar que en el Día de los Enamorados los mensajes de texto saturaron los contactos de más de medio mundo. Escribí una nota sobre los “conectados”, Los nuevos ciegos. Me faltó en el texto una palabra final sobre quienes viven en estado de urgencia permanente. La pongo aquí: “Emocional”. Lo concreto que el rebaño obediente de

yanquilandia celebró a San Valentín, santo pederro si lo hay, con pelotudeces como “Te amo”, “Te quiero”, etc, a distancia, sin mirarse a los ojos, pulsando. Las multinacionales adoran a estos giles de bonobón y celebración grasa. De eso se alimentan. En fin, lo cierto es que no escribí nada, no saludé a nadie, lo único que hice en el día de San Valentín fue tirar una pared torcida. Demolerla. Salvar luego ladrillo por ladrillo y volver a levantarla. Ahí está, de vuelta en su sitio. Después rescaté cada rosal pegado a la medianera, cerca de catorce. Siguen perfectos, brotados. Los cuido como si fueran míos. Intactos, lo son. Para los sms o los msn, lo que digo, soy un reverendo idiota.

Texto de G.B
cortey.blogspot.com

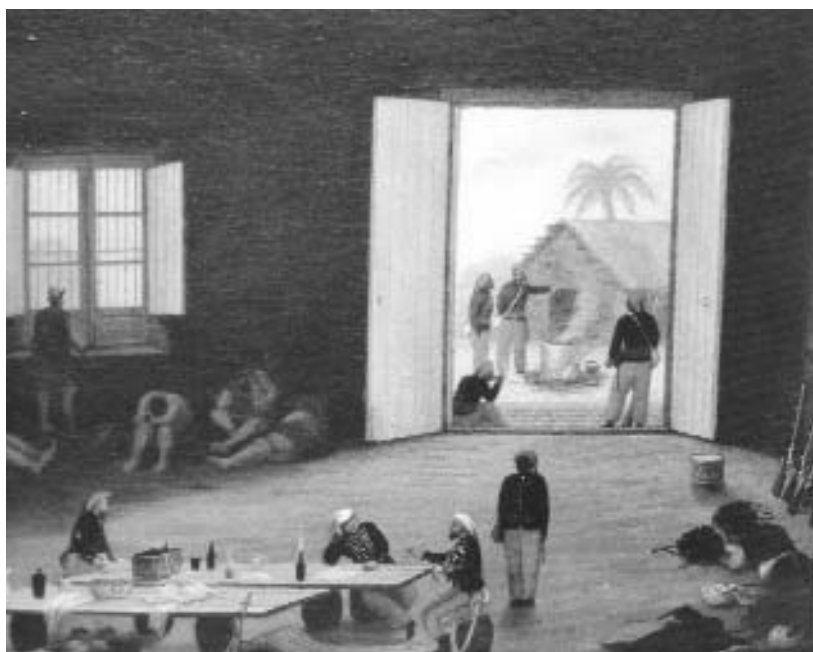
CANDIDO LOPEZ, PINTOR

El testigo

Dicen que nunca se consideró un artista, murió convencido de haber logrado documentar con sus escenas la guerra del Paraguay, ese país enamorado del infortunio, como dijo uno de sus más grandes escritores

Por Patricia Ríos

Cándido Lopez nació en Buenos Aires, el 29 de agosto de 1840. Quizás su sentido documental de la pintura tuviera relación con su actividad como fotógrafo, como asimis-



mo su obsesión por captar el instante, su capacidad de ver distintas escenas al mismo tiempo y el encuadre fotográfico que le otorga. En 1865 cuando estalla la guerra de la Triple Alianza se enrola en el Batallón de Guardias Nacionales comandado por Juan Carlos Boerr. Tiene el grado de Teniente Segundo y pasa luego al Batallón del Cuerpo Primero del Ejército que estaba al mando del General Wenceslao Paunero. Lleva un diario personal en que registra los distintos campamentos en los que ese instala el Ejército Nacional.

En Curupaytí, el 22 de septiembre de 1866, al cruzar una zanja, un casco de granada le despedaza la mano derecha. Allí le efectúan una amputación hasta el antebrazo para detener la gangrena que lo amenazaba. Pasa a integrar el cuerpo de Inválidos. Y será recordado por siempre como *El manco de Curupaytí*. Un año después, ya en Buenos Aires, le realizan una nueva amputación en el brazo derecho por arriba del codo. Sin embargo este incidente no lo detiene sino que empieza a reeducar su mano izquierda para seguir pintando, el primer cuadro que realiza *Rancho en que vivía el Dr. Lucio del Castillo en el campamento e Tuyutí* se lo regala a su médico, y hoy se encuentra en el Museo de Luján.

El manco de Curupaytí

"Me senté al pie de un tronco que había inmediato a ella y con un pañuelo empecé a vendarme la herida. Cuando las tropas de la 2da. División habían terminado su pasaje, vino hasta mí mi asistente, que se había enterado de mi herida. En ese momento yo siempre sentado, estaba mirando en dirección a la trinchera. El sacó un gran pañuelo a cuadros blancos y colorados y con él hacía sombra a mi herida. De pronto una granada estalló a nuestro lado y uno de sus cascos hirió mortalmente a mi esti-

mado González, cuyo pañuelo cayó sobre mi herida. Este doloroso suceso me hizo pensar que debía buscar una posición menos expuesta a las balas del enemigo, y me introduje en la zanja, habiéndome en esta situación puesto el brazo en cabestrillo, sirviéndome para ello del pañuelo que me dejó mi asistente. Desde allí estuve observando largo rato la batalla, esto me sirvió para recuperar las fuerzas, pero mi herida era sumamente dolorosa. No sé qué tiempo estuve en esta posición, cuando de

repente oí el toque de atención y retirada. Volví la vista de donde partía, y vi al general Mitre, siempre con su viejo trompa de órdenes en una actitud tal que me infundió las fuerzas que necesitaba así, por mis propios medios, poder trasladarme a mi campamento en Cruzú, a donde llegué ya tarde, encontrándome con el Dr. Lucilo del Castillo, quien con toda solicitud puso hilas y vendas."(*)

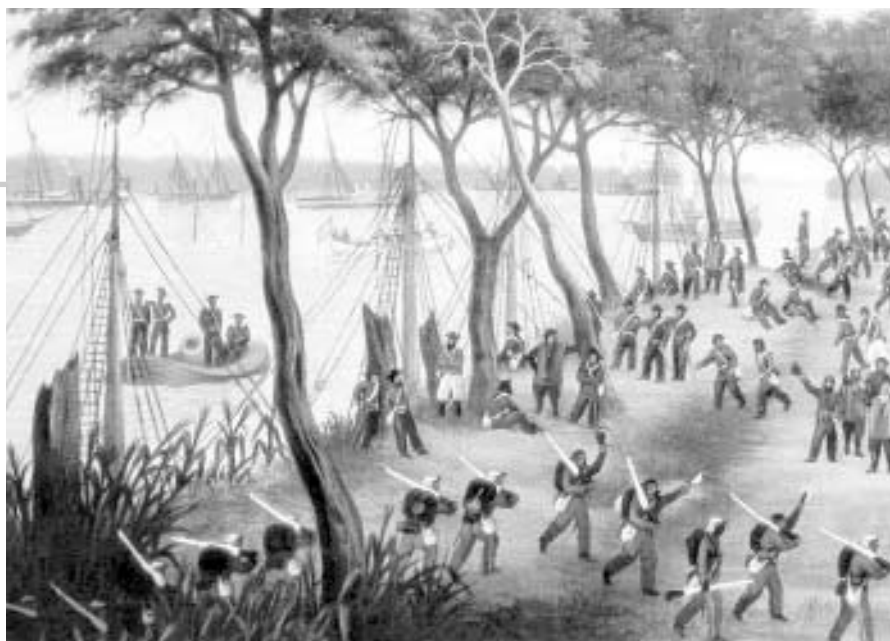
*Del diario personal de Cándido López

el horror, el horror...

Se ha hablado mucho del “afán documental” de su obra, a lo cual contribuyen los títulos de sus cuadros que marcan lugar y día como si quisieran dar una exacta precisión de los hechos que narran; sin embargo las escenas de sus cuadros viven, sin importar la realidad fuera del cuadro. Esos cielos de colores imposibles y la naturaleza exacerbada al punto de convertir en miniaturas a hombres y objetos, dan cuenta de la intensidad emotiva que hace de sus pinturas algo tan personal. Y es en esa desmesura, donde encontramos y recuperamos al Paraguay en su particular extensión y paisaje, a la valentía de sus soldados, en gran parte niños y mujeres y al horror de una guerra que diezmó su población y redujo al desierto y a la pobreza a un país que hace más de un siglo era el más avanzado de Latinoamérica. Un *mal ejemplo*.

Ya casado con Emilia Magallanes, se desempeña como puestero en distintas estancias de la familia de su mujer, pero no deja de pintar basándose en sus dibujos y bocetos realizados durante la campaña de la guerra del Paraguay. Sus pinturas se referían con exclusividad a esos acontecimientos que habrían marcado su vida para siempre. “El pintor hace distintos usos de sus croquis. En algunos casos hay una exacta correspondencia entre óleo y dibujo; en otras hay variaciones en la altura de la línea de horizonte, en el terreno abarcado o en algunas de las escenas representadas. En ocasiones el boceto se limita al paisaje y los personajes recién aparecen en la pintura”, observa Fermín Fèvre Estas observaciones son muy interesantes para comprender mejor la obra pictórica de este artista. ¿Desde dónde pinta Cándido López? Sin duda, desde la memoria y la imaginación.

Teniendo en su haber veintinueve óleos e instado por el Dr. Quirno Costa y luego de numerosas gestiones logra el 18 de marzo de 1885 realizar una exposición en los salones del Club Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires. “La Comisión no pretende presentar los cuadros del Sr. López como una sobresaliente obra de arte, pero la opinión de todos los que la componen es que, además de sus buenas condiciones artísticas tiene un elevado en indisputable valor



Campos de batalla

Un camino hecho junto a los cuadros de Cándido López, en el documental de José Luis García, *Cándido López. Los campos de batalla* (2005) muestra los despojos de la llamada Guerra de la Triple Alianza, donde los soldados de Argentina, Uruguay y Brasil, no sólo acabaron con la floreciente economía paraguaya asesinando mujeres y niños, mataron al 90 por ciento de sus hombres. Una vergüenza que muchos prefieren olvidar, si es que eso fuera posible.

histórico.” Es el informe de la comisión del club presidida por Rufino Varela. La exposición no tuvo mayores repercusiones.

A partir de este momento Cándido López, sin duda desde un lugar marginal como artista, inicia una larga y fatigosa labor para que el Estado argentino le compre sus obras. El 22 de septiembre de 1887, mediante la Ley 2038 se autoriza al Poder Ejecutivo el pago de once mil pesos moneda nacional por la compra de los veintinueve cuadros expuestos en el Club Gimnasia y Esgrima. Fueron necesarias dos décadas, para que el día del aniversario del combate en el que quedara postrado para siempre, Cándido López ganara su última batalla.

La tierra sin mal

La búsqueda de la tierra sin mal. Yvy marané y dicen los guaraníes. “Suelo intacto, que aún no fue edificado. La tierra donde no hay muerte, o donde nadie más se muere”. Así, pequeños grupos en fuga, abandonaban aldeas enteras. La riqueza casi innumerable de los guaraníes para nombrar diversos tipos y formas de suelo, de especies vegetales y animales, deja entrever el conocimiento profundo que tienen de su tierra. También su

preocupación constante por mantener cierto equilibrio con el lugar donde habitan según sus costumbres. Emigrando, incluso, si es necesario.

Suman medio millón los paraguayos que abandonaron la patria en los últimos años. Hoy es uno de los países más pobres, la herencia de una guerra de exterminio incorporada a la historia de América Latina como su capítulo más infame.



Laico Bou

EZT 3

“Se cierra el círculo. Un nuevo terror nacido de la muerte, una nueva superstición que invade la fortaleza del tiempo. Soy leyenda”.

Soy leyenda, Richard Matheson

La mañana se presentaba hostil. El tiempo, desleal. Detrás de la ventana el viento limaba los cristales, que chillaban como si fueran cortados con una cuchilla desafilada. Cuando Roberto por fin se decidió a asomarse, y su nariz prominente apareció entre las cortinas, vio la calle desnuda, húmeda, desolada. Los árboles

recortaban el cielo cargado de plomo, que impedía pasar los tonos amarillos del amanecer. Sus ramas, agitadas, furiosas, adquirían un aspecto siniestro. Querían echarse a andar, desenterrar sus pies de gigante preso y destruirlo todo. El barrio, desde el tercer piso, no era más que una pesadilla. La casta de los malditos. El Apocalipsis. El fin de los tiempos.

La televisión, que Roberto no apagaba nunca, ni siquiera las pocas veces que a esa altura de los acontecimientos salía del departamento, acababa de anunciar el alerta cinco. Sin embargo, no había por qué alarmarse. La situación estaba controlada, según prescribía el moviero de

Televisión Verdad desde el centro de la ciudad. Una multitud de curiosos, con ojos vidriosos y barbijos de los más variados colores, le servían de ejemplo. Pero, sugería con una sonrisa perversa, había que tomar recaudos. No hacerlo podía resultar letal. Y aquí, cualquier error, podía costar la vida, sin más.

Roberto busco su libreta y anotó: si bien no esta comprobada su efectividad, podía vacunarse con la nueva EZT 3, la antiviral que los laboratorios Massive Dynamic lanzaron al mercado el mes pasado, en el mismo momento que el rumor sobre la mutación del virus era un secreto a voces; aunque no podía determinarse su infalibilidad, bien podía adquirir barbijos y utilizarlos durante todo el día; aunque era imprescindible evitar el pánico, el contacto con personas y animales no era recomendado, fundamentalmente con aquellos sospechados de poseer el virus. Así las cosas, con cualquier ser vivo.

Si aún no se podía dar cuenta de la primera víctima, relataba el cronista con indisimulado entusiasmo, era por la habilidad de las autoridades, quienes la ocultaban en algún lugar secreto de la ciudad. Tampoco había infectados con nombre y apellido, pero sí cientos de miles de personas que atestaban hospitales, centros de salud y las tiendas de campaña que el gobierno, gracias a la denuncia persistente del periodismo independiente, se vio obligado a colocar en las principales plazas de la ciudad. Hasta allí concurrían, cada día, miles de desgraciados señalados como portadores por vecinos, compañeros de trabajo, amigos e incluso familiares directos.

Los "sospechosos", como se los llamaba en los diarios, intentaban realizarse los estudios para verificar, por fin, los síntomas inequívocos del mal. Pero la tarea no era sencilla. TV Verdad reportaba que no sólo debía sortearse la falta de infraestructura y la ausencia de un auténtico ejército de médicos y enfermeros que pudieran atender a la muchedumbre que se agolpaba con indisimulada ansiedad, y cada vez menos paciencia, en las puertas de nosocomios y campamentos improvisados. Existía un pacto de silencio que habían sellado galenos, asistentes, bioquímicos, administrativos y hasta el personal de limpieza, quienes se juramentaron negar la existencia del virus, en una ceremonia cuyo ritual podía verse con lujo de detalles en un video disponible en internet y que TV Verdad emitía una y otra vez.

Pero la verdad no podía ocultarse para siempre, anunció con aire triunfal el cronista. Roberto temió que ahora sí vendría lo peor, que llegaba el dato que completaría el rompecabezas. Veían

esto, dijo el periodista y Roberto caminó hacia la pantalla, como si así pudiera mirar mejor.

Las imágenes mostraban una acalorada discusión que, sin escalas ni dilaciones innecesarias, dio paso a una feroz golpiza. Los movimientos espasmódicos de la cámara no impedían ver a una veintena de hombres y mujeres, algunas de ellas con sus hijos en brazos, en el momento exacto en que le propinaban golpes de puños, patadas y salivazos a un joven que, a esa altura, lucía un deshilachado guardapolvo blanco. El médico primero se dobló con la facilidad de una hoja de papel y luego cayó al piso para perderse en un remolino turbulento de puños, brazos y piernas que lo succionaban como el mar embravecido lo hace con un animal muerto.

El movilero, agitado, exclamó: el virus cobró su primera víctima. Se trata del doctor Gustavo Aguirre, quien se negó a reconocer la existencia del virus en un paciente cuyos síntomas eran inequívocos, lo que provocó la ira en la multitud que desde las primeras horas de la mañana esperaba ser atendida en el recién estrenado hospital de campaña inaugurado, pocas horas antes, en la Plaza de Mayo. El Dr. Aguirre, con la reconocida arrogancia que demuestran los médicos por estos días, y violando las normas elementales del sentido común, negó la existencia del mal que mantiene en vilo a la población. Aunque repudiables, los golpes que acabaron con su vida expresan el hartazgo popular frente a la inoperancia de las autoridades, a quienes no parece importarles que el virus continúe con su secuela de muerte y desolación.

Un primer plano de la cara de Aguirre, deformada por los golpes, adquiriría una inusual transformación. Tonos morados y lilas mutaban en un negro profundo, un color tan oscuro como la peste que lo habitaba. La golpiza, concluyó el movilero de TV Verdad, aceleró aquello que el virus ya había empezado de manera silenciosa y feroz. La comunidad médica de nuestro país, informó ahora con tono reflexivo, se apresta a emitir un comunicado donde por fin reconocerá la existencia del virus, recomendará la aplicación generalizada EZT 3, de nuestro patrocinante Massive Dynamic, y recomendará estrictas medidas de seguridad. Y, como siempre, mantenerse bien informado. Roberto apagó el televisor.

Daniel Hernández

Ilustración: **Laico Bou**. Argentino naturalizado nacido en España en 1911.
Xilografía impresa de la serie "La cautiva"

Correo de lectores

Hasta acá llegamos. Esperamos que estas páginas hayan aportado al debate que hoy escamotea la banalización televisiva y buena parte de la clase política. La conclusión es suya, lector. La seguimos después del 28. Nos encontramos en el próximo número

Principios

Estimados colegas, teniendo en mis manos la revista *En Marcha*, con seguridad que no hay peor opinión que el silencio. Por lo tanto, vaya mi expresión de calurosa felicitación, en primer lugar, porque no es moco de pavo estar una década metiendo ideas de las buenas a través de una publicación de aparición regular, y en segundo lugar, por el contenido del último número donde encontré buen material, entre otros temas, sobre la soja y la tierra arrasada, o sobre los gauchos, esos moros de la pampa. Excelente, por lo demás, las ilustraciones. En fin, creo que los judiciales bonaerenses están orgullosos de ser protagonistas de esta revista que es ejemplo de tosquedad y principios periodísticos.

Arturo M. Lozza
Periodista

Militancia y debate

Estimados Compañeros de la Asociación Judicial Bonaerense y de la revista *En Marcha*, tengo el agrado de escribirles a fin de felicitarlos, en nombre de los Judiciales de la Ciudad de Buenos Aires, por la magnífica publicación que asiduamente llega a nuestras manos y que hacemos circular entre nuestros militantes.

En estos momentos que corren es fundamental contar con un espacio de debate del nivel que presenta esta gran revista, siendo una herramienta imprescindible de

divulgación de la variada temática que, número a número exponen.

Mención aparte merece el gran salto cualitativo que ha venido llevando a cabo el diseño y formato de la revista en el último tiempo. Así que sigan haciendo este gran aporte a la reflexión de los compañeros judiciales, que sus lectores estaremos siempre agradecidos.

Matías Fachal
Sec. Gremial AEJBA
Ciudad de Buenos Aires

Violencia es mentir

Felicitaciones por el aporte que ustedes hacen al mundo del pensamiento, con respecto al artículo muy bien planteado *Violencia es mentir*, agregaría la permanente esquizofrenia en la cual vivimos los argentinos y me refiero que por un lado el gobierno argentino habla permanentemente sobre los derechos humanos y adhiere a

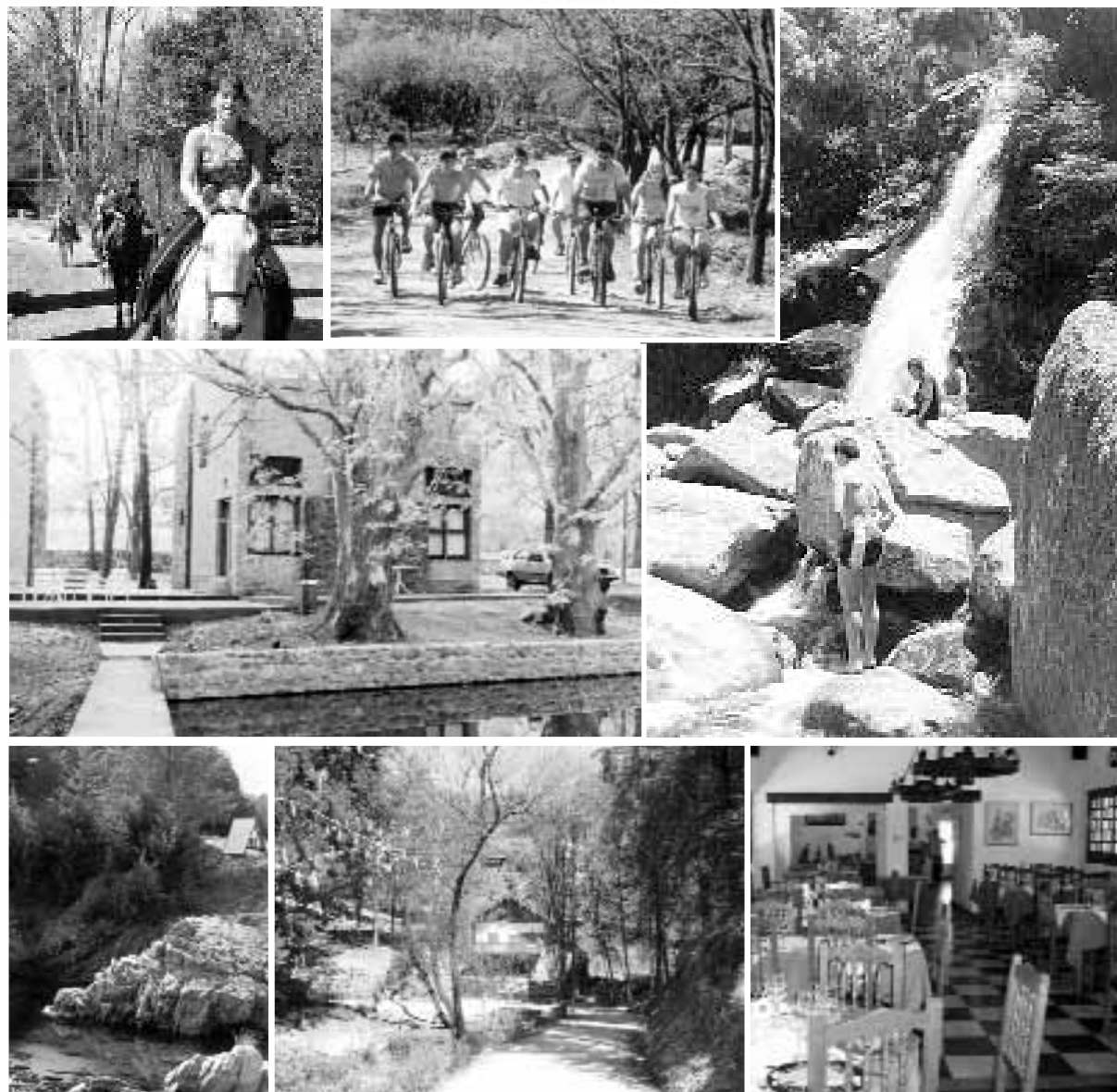
cuanto acuerdo internacional hay en el mundo sobre este tema, y en nuestro país estamos en un debate permanente sobre cómo reprimimos con mayor severidad a nuestros niños

Jose Cardozo
Ciudad de Buenos Aires



Todo el año

EL PARADOR DE LA MONTAÑA



Descubra la naturaleza...

INFORMACION: Por correo, Casilla de Correo 27, El Parador de la Montaña - (5196) Sta. Rosa de Calamuchita, Córdoba, Argentina - Tel/fax: 03546-420231/421721 - E-mail: ajbparador@infovia.com.ar
Secretaría de Turismo de la AJB: Calle 49 N° 488 - Tel (0221) 423-3101/2632 - La Plata, Buenos Aires.

EN SU EQUIPO DE TRABAJO TIENE QUE HABER UNA BUENA TARJETA.



CABAL

Una tarjeta como la gente.

Use su Tarjeta CABAL para comprar en una amplia red de comercios en todo el país, y realizar operaciones en todos los cajeros automáticos del país y del mundo. Si todavía no la tiene, solicítela llamando a CABAL responde, TEL.: 4319-2509 desde CAPITAL Y GBA ó AL 0800-777-6000 desde el INTERIOR DEL PAÍS.

Correo
Argentino
Oficina
de
Imposición
La Plata -
Dto. 2
y/o sucursal
N° 1 La Plata

Tarifa Reducida Concesión N° 122	Franqueo a pagar Concesión N° 11250
---	--